



**LOS PERIODISTAS,
LA PESADILLA
DE LA MAFIA**

**REPORTERS
SANS FRONTIERES**
POUR LA LIBERTE DE L'INFORMATION

ÍNDICE

Prólogo	4
<i>Callar o morir</i>	
Terminología del crimen	6
<i>Mafias, cárteles y crimen organizado</i>	
Tipología de la amenaza en cifras	
1. El descubrimiento de la Europa mafiosa	8
▼ Tres países europeos golpeados por la mafia en su esfera más íntima en menos de un año	8
• Eslovaquia: Jan Kuciak no sólo molestaba a la 'Ndrangheta	
• Malta: Daphne Caruana Galizia, símbolo de las presiones que se ejercen en contra de los periodistas de investigación	
• Bulgaria: investigan el tercer asesinato de un periodista	
▼ En numerosos países de Europa el cerco de la mafia se estrecha	12
• En Italia, Saviano, Borrometi y otros 194 reporteros	
• En los Países Bajos dos periodistas cuentan con protección las 24 horas del día	
• Francia no escapa a esta situación	
▼ Los periodistas de los Balcanes frente al pulpo ruso	19
• El caso de Jovo Martinovic en Montenegro	
• Albania: a pesar de que la acosaron, la amenazaron e intentaron desacreditarla, Alida Tota persiste y firma sus textos	
▼ Control soft, intervención en los medios de comunicación	20
• El imperio mediático de un oligarca y diputado búlgaro	
2. Cuidado, temas intocables	22
▼ Droga: los cárteles no tienen piedad con los periodistas	22
• Desde 2012 al menos 32 periodistas mexicanos han sido asesinados por los cárteles	
• Colombia: zonas prohibidas	

- ▼ **Los periodistas que trabajan en temas medioambientales, en el punto de mira de las mafias locales** 24
 - En India, la 'mafia de la arena' siembra la muerte
 - Los periodistas camboyanos frente al robo de materias primas
 - Cuando John Grobler se cruza en el camino de la Cosa Nostra en Namibia

- ▼ **Corrupción: mafias, hombres de negocios y políticos corruptos, aliados para hacer callar a los periodistas** 27
 - Polonia: Tomasz Piatek ante las redes rusas
 - Rusia: de políticos y asesinos
 - Turquía: la lista negra de un mafioso partidista

- ▼ **Cuando los *yakuzas* imponen el silencio en las redacciones japonesas** 30
 - "Yakuza", una palabra que no hay que pronunciar
 - "Los yakuzas usan los medios de comunicación como una herramienta de presión"
 - Entrevista al periodista estadounidense Jake Adelstein.

- 3. ¿Cuál es la respuesta ante la amenaza de la mafia?** 33
 - ▼ **A veces el Estado no ofrece suficiente protección** 33
 - México: medidas de protección parciales
 - Italia: de la vigilancia al chantaje
 - Eslovaquia: protegido algunas semanas
 - Lucha contra la impunidad: se necesitan investigaciones exhaustivas

 - ▼ **Cuando la presión es demasiada** 39
 - El exilio
 - Renunciar: "Decidí cerrar el diario en protesta", entrevista a Oscar Arturo Cantú Murguía, exdirector del diario *Norte de Ciudad Juárez*, de México

 - ▼ **Los periodistas organizan la resistencia** 41
 - Acabar con el aislamiento: el método de la checa Pavla Holcova
 - Reducir los riesgos: "No renunciamos", Ismael Bojórquez, director y fundador de Río Doce (México)
 - Permanecer en la sombra: testimonio de dos periodistas en África

 - ▼ **Apostarle a la solidaridad** 44
 - El método italiano
 - Es tiempo de desarrollar investigaciones de forma colaborativa

PRÓLOGO

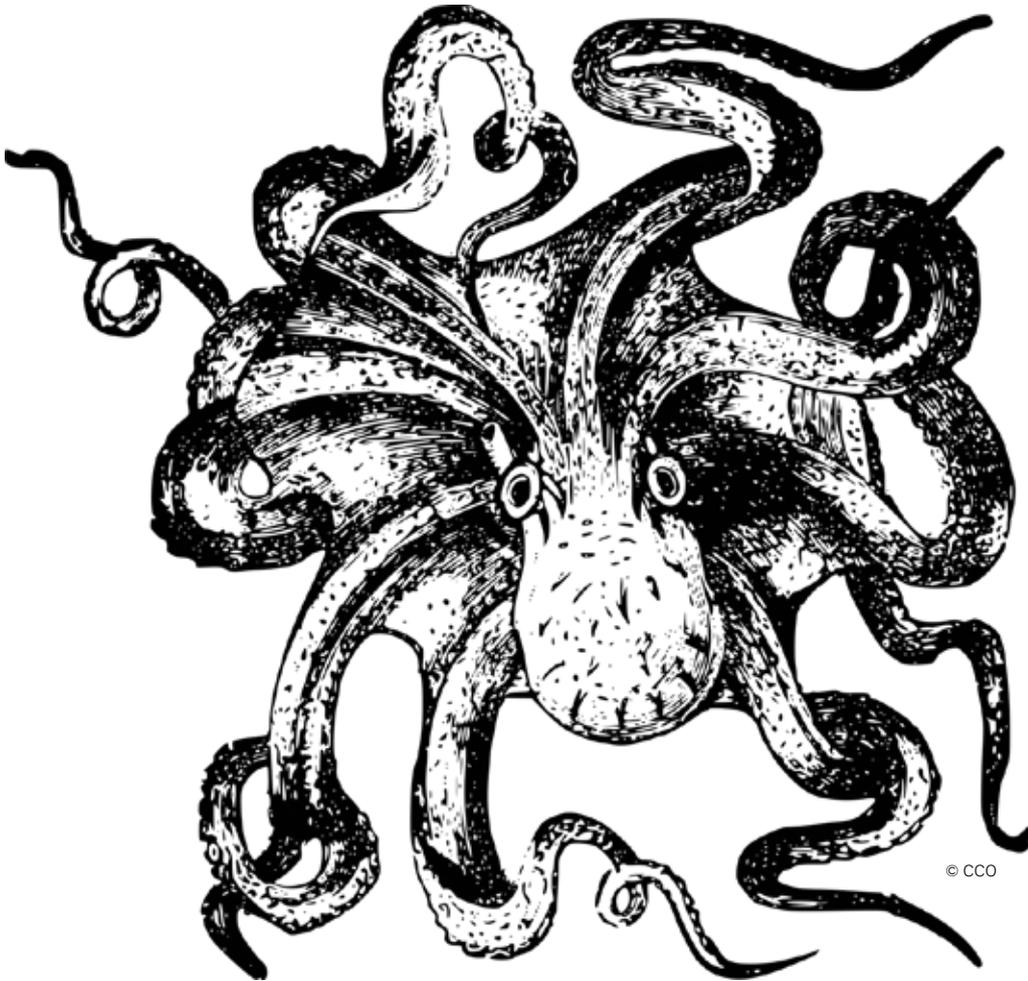
Prólogo

Los poderosos grupos de la mafia no conocen fronteras y poco les importan los límites que impone el Estado de derecho en las democracias. Cuando se enfrentan a las mafias, los periodistas –muy vulnerables y con escasos recursos– no tienen muchas opciones: callar o arriesgar la vida suelen ser sus únicas alternativas. Simple y llanamente, renunciar a ejercer su oficio o romper el silencio a sabiendas de que deberán enfrentar las represalias de organizaciones que no se detienen ante nada para defender sus intereses. Así, los periodistas se encuentran en un letal callejón sin salida. Esto no sólo sucede en Italia, cuna de la mafia, o en México, donde hay regiones enteras que están en las manos de los narcotraficantes. El pulpo ha extendido sus tentáculos por todo el planeta, más rápido que todas las empresas multinacionales juntas, sin dejar de reproducirse, procreando crías tan jóvenes como virulentas.

De Pekín a Moscú, de Tijuana a Bogotá, de Malta a Eslovaquia, los periodistas de investigación que abordan cuestiones relacionadas con la mafia, provocan la ira de los capos, que si algo tienen en común es aborrecer la publicidad, al menos la que ellos no controlan. Los padrinos, muy susceptibles cuando está en juego su imagen, no dudan en castigar duramente a aquellos que luchan contra la corrupción empuñando la pluma. Para ellos, quien dice la verdad merece morir. Así, el escritor y periodista italiano Roberto Saviano se vio condenado a vivir bajo la protección permanente de la policía, tras haber mostrado las poco relucientes entrañas de la mafia italiana. Ahora, tiene menor libertad de movimiento que aquellos a los que había denunciado y amenazaban con atentar contra su integridad física.

Las mafias siempre avanzan enmascaradas. Hoy en día, lo más peligroso para el investigador no es que estén conformadas por individuos sanguinarios sin fe ni ley, sino que en muchos países los grupos mafiosos han establecido una especie de pacto con miembros del Estado, lo que provoca una terrible confusión.





¿Cómo imaginar que los cárteles mexicanos hayan podido desarrollarse y multiplicarse como hongos sin el consentimiento de una parte de los representantes del Estado? [¿Cómo ignorar las ambiguas relaciones de los yakuza con el gobierno de Japón?](#) ¿Cómo estos pequeños ejércitos, que encabezan imperios económicos tentaculares fuera de toda norma legal, podrían persistir sin la complicidad –al menos pasiva– de los Estados, en los que a veces están muy bien establecidos? Lejos de combatirlos frontalmente, los gobiernos los toleran, les dejan el campo libre para que realicen sus actividades, por ejemplo, reduciendo los controles en puertos y aeropuertos.

Las mafias no luchan contra los Estados, aspiran a fusionarse con ellos. No busca ejercer el poder directamente, sino controlarlo o, más bien, contaminarlo. Los periodistas que intentan señalar las mafias que están corrompiendo a las élites políticas y económicas de su país no sólo se enfrentan a los criminales de estos grupos, también a los delincuentes de cuello blanco que unieron sus intereses a los de los grupos mafiosos, cuyas ramificaciones llegan hasta el corazón mismo del poder. Aquel que quiera luchar contra esta impunidad casi institucional debe saber que a la hora de las represalias estará muy solo, sobre todo en los países donde las unidades especiales encargadas de luchar contra el crimen organizado sólo aparentan hacer su trabajo para acallar la opinión pública.

“Una mafia no es un cáncer nacido por azar en un tejido sano”, decía Giovanni Falcone, magistrado italiano que luchó contra la mafia y que fue asesinado el 23 de mayo de 1992. Investigar para ponerle nombre y apellido a esos tejidos podridos es en nuestros días una actividad letal. Aquí las pruebas.

[TERMINOLOGÍA DEL CRIMEN]

Mafias, cárteles y crimen organizado

Las mafias son empresas secretas que cuentan con filiales en sus países de origen y con sucursales en el extranjero, cuya principal finalidad es el lucro y que para prosperar se valen de la corrupción y del miedo. A diferencia de otras organizaciones criminales que se constituyen en torno a proyectos precisos y después se desintegran, nadie deja de pertenecer a la mafia, salvo con la muerte o, en algún caso, el arrepentimiento.

Las mafias se sirven de sus influencias y de la violencia para imponer el silencio, tanto dentro como fuera de la organización. Fuertemente implantadas en su territorio, adheridas al tejido local, someten a la población y hacen que reine el silencio. Quien traiciona a la familia no sólo es excluido del grupo, también arriesga su vida.

Las mafias entran en competencia con el Estado. Establecen un control económico y político, tienden a realizar labores de 'justicia' y 'policía'. Invierten los centros de poder para evitar ser reprimidas. Se implantan a escala internacional a través de migraciones y del control de su diáspora.

Estos grupos toman como modelo las mafias italianas, las triadas chinas y los boryokudan de Japón, de los que surgen los yakuzas. Encontramos los mismos ingredientes en Rusia y en los países de la antigua Unión Soviética, en Turquía y en Albania. Los cárteles latinoestadounidenses, últimos avatares de este modelo, son a la vez grupos criminales orientados por la depredación, grupos militares que suelen reclutar fuerzas especiales, milicias políticas capaces de ejercer un control territorial y social. Sus jefes gestionan de tal manera el terror que llegan a reclutar a sicarios, exmilitares o expolicías para eliminar a sus rivales, así como para aterrorizar a la población y a las fuerzas del orden. No tienen el objetivo de derrocar al Estado, sino de hacer que la policía, el ejército y la propia justicia renuncien a perturbar sus actividades.

La cantidad de dinero en efectivo que manejan estas organizaciones es tan grande, que se ha vuelto vital para la economía de ciertos países.

Los grupos mafiosos han diversificado sus actividades económicas: narcóticos, cigarrillos, productos de imitación (piratería), extorsión, secuestro, prostitución, tráfico de migrantes, tráfico de armas, préstamos usureros, recolección de basura, juego, incluso se han enriquecido con fraudes agrícolas, desviando ayudas de la comunidad europea.

Marilù Mastrogiovanni, periodista de Puglia (sur de Italia), se encuentra bajo protección policial desde que recibió amenazas de la Sacra Corona Unita, la organización mafiosa local, hace un año. [Esta reportera describe a la mafia como un Estado dentro del Estado.](#)

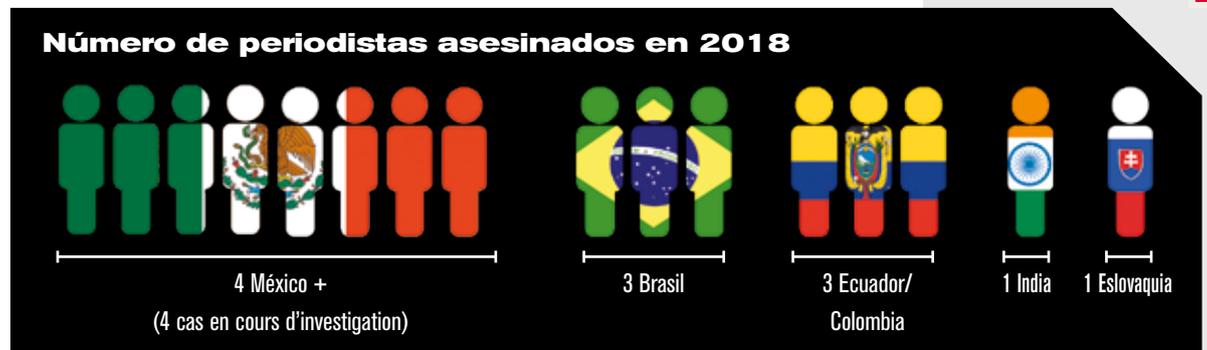
La mafia puede cambiar de nombre en cada región, en Sicilia es la Cosa Nostra; en Calabria, la 'Ndrangheta; en Campania, la Camorra. Y, evidentemente, en cada lugar posee su propia historia. Pero todos estos grupos tienen algo en común: la capacidad de infiltrarse en la economía real, la llamada limpia. Es una tendencia mundial, estos grupos invierten los ingresos que obtienen de forma ilegal en actividades económicas legales, a menudo en el extranjero, particularmente en Alemania y Londres –preocupándose de no atraer la atención del poder político y mucho menos de las fuerzas del orden–, con la idea recurrente de ofrecer una imagen respetable.

Lo suficientemente respetable como para aspirar a recibir las subvenciones europeas. Los italianos los llaman “[i mafiosi dai colletti bianchi](#)” (los mafiosos de cuello blanco). Son las multinacionales del mañana, que no toleran que uno se entrometa en sus asuntos. Su enemigo: el periodista, quien con un solo texto o video puede desestabilizar un imperio.

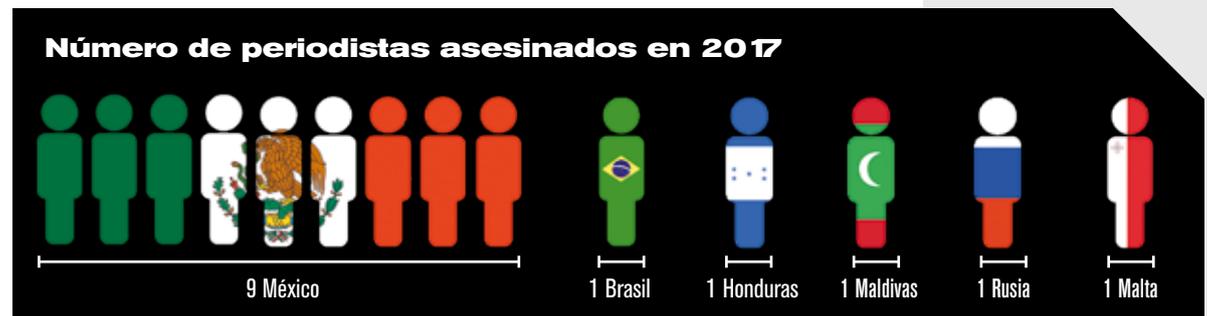
CIFRAS ATERRADORAS

Tan sólo en los últimos dos años, más de 30 periodistas han sido asesinados por grupos mafiosos en el mundo.

7



En lo que va del año, 12 periodistas han sido asesinados por diferentes grupos mafiosos como represalia por su trabajo de investigación. A esta cifra podrían sumarse al menos cuatro casos de periodistas asesinados en México que aún se están investigando. Este número, de por sí preocupante, podría incrementarse debido a que en este país los mafiosos y los políticos se mezclan o se alían para hacer callar a los periodistas. Además, la justicia avanza poco y arresta a falsos culpables; también puede suceder que simplemente no abra una investigación.



En 2017 al menos 14 periodistas fueron asesinados por grupos pertenecientes a la mafia o que presuntamente tenían relaciones con redes criminales.

En estos dos años Reporteros sin Fronteras (RSF) registró cinco casos de intento de asesinato de periodistas, en los que los autores materiales e intelectuales eran miembros de la mafia, sin contar las numerosas agresiones y amenazas, así como la destrucción de medios de comunicación.

1 EL DESCUBRIMIENTO DE LA EUROPA MAFIOSA

TRES PAÍSES EUROPEOS GOLPEADOS POR LA MAFIA EN SU ESFERA MÁS ÍNTIMA EN MENOS DE UN AÑO

“El crimen organizado está partiendo al extranjero, se está mundializando”, afirmó el 5 de junio de 2018 en Roma el jefe de la dirección encargada de luchar contra la mafia en Italia, Giuseppe Governale, originario de Palermo. La Cosa Nostra, la mafia siciliana, siempre han estado presentes en Estados Unidos, Canadá y Australia. La novedad es la expansión (difícil de calcular) de la ‘Ndrangheta, la mafia calabresa, que ha extendido sus ramas por todo el mundo. Se encuentra por ejemplo en la ciudad francesa de Marsella, donde cuenta con cierta independencia, y en Bruselas, la capital belga, donde no se ha conformado con comprar bienes inmuebles, sino que ha adquirido barrios enteros.

La mafia se exporta bien. Esa es incluso una de sus fortalezas: viajar – con sus métodos y sus esbirros – para tener una mayor influencia. Europa acaba de descubrirlo con el asesinato de dos periodistas en menos de seis meses: el de [Jan Kuciak](#), el 21 de febrero de 2018 en Eslovaquia, y el de [Daphne Caruana Galizia](#), el 16 de octubre de 2017 en Malta. Una prueba más de que Italia ya no es una excepción en Europa y de que los periodistas de esta península ya no son los únicos que viven bajo la amenaza de represalias si se atreven a indagar en el pozo sin fondo que es hoy en día la economía mafiosa.

La noche del 29 de agosto de 2018 la casa de la periodista de investigación albanesa **Klodiana Lala** fue blanco de un atentado. “Individuos que aún no han sido identificados dispararon contra su domicilio una decena de veces con armas automáticas; no hubo heridos”, escribió entonces Reporteros sin Fronteras (RSF). Hace más de diez años que Klodiana Lala trabaja en el tema del crimen organizado para News 24, uno de los principales canales de televisión albaneses. En un mensaje publicado en Facebook, Klodiana Lala señaló que este ataque estaba relacionado directamente con su trabajo de investigación. Dos semanas antes de que se produjera el ataque, la reportera señaló que un diputado socialista (mayoría) tenía nexos con la banda de Emiljano Shullazi, uno de los principales capos del país.

Eslovaquia: Jan Kuciak no sólo molestaba a la ‘Ndrangheta

A los 27 años de edad, Jan Kuciak era considerado un periodista con experiencia, hábil en el arte de recabar información de las bancas de forma legal, a partir de datos públicos. Fue asesinado en su casa, junto con su novia, Martina Kusnirova, en febrero de 2018. Entonces, realizaba investigaciones para el sitio web [Aktuality.sk](#), en colaboración con la asociación [Organized Crime and Corruption Reporting Project](#).



→ El periodista eslovaco Jan Kuciak y su pareja, Martina Kusnirova, fueron asesinados a balazos en su casa, cerca de Bratislava, en febrero de 2018. Jan investigaba un enorme fraude en Eslovaquia, en el que la 'Ndrangheta, la mafia calabresa, se habría hecho de subsidios de la Unión Europea destinados al sector agrícola. Este asesinato provocó la ira de la población eslovaca, lo que obligó a renunciar al primer ministro, Robert Fico.

© AFP / Alex Halada

[\(OCCRP\)](#), sobre la implantación en Eslovaquia, su país, de la poderosa 'Ndrangheta y sobre la manera en que esta organización mafiosa habría logrado desviar una parte de las ayudas de la Unión Europea destinadas al sector agrícola eslovaco – un clásico que funciona bien –. El periodista descubrió las cada vez más perturbadoras relaciones de conocidas figuras políticas (miembros del Partido Social Demócrata, Smer) con familias italianas ligadas directamente a la mafia calabresa. En la mira: varias agencias gubernamentales que se sospechaba cometieron actos de corrupción.

[Lo mató un asesino profesional llamado Tomáš Sz, según la policía eslovaca, que el 30 de septiembre pasado anunció que había detenido a otro sospechoso, una mujer de 44 años llamada Alena Zs.](#) Ella habría sido la autora intelectual del crimen. Según diversos medios de comunicación eslovacos, esta mujer, detenida en el sur del país, trabajaba como intérprete de un hombre de negocios eslovaco con muy mala reputación: Marián Kočner, que según el diario Denník N, sería el padrino del hijo de Alena Zs. Nexos reveladores, si se considera que Jan Kuciak investigaba casos en los que estaba implicado este hombre de negocios.

Jan Kuciak tomaba grandes precauciones, sistemáticamente encriptaba sus documentos y sus comunicaciones, pero había una parte de su trabajo que no podía realizar encubierto: las entrevistas a jueces, agencias agrícolas y policías, ejerciendo el derecho al acceso a la información pública (FOI). Para que le concedieran dichas entrevistas, sobre todo los representantes del gobierno del este del país – particularmente gangrenado por la corrupción– les proporcionaba la mayor cantidad de información posible sobre las investigaciones que realizaba. Así surge la cuestión: ¿quiénes ordenaron su asesinato?, ¿los mafiosos conocían sus investigaciones debido a una filtración de los funcionarios que entrevistó? Estas filtraciones fueron señaladas en un país vecino, Montenegro, cuando periodistas investigaban el boom inmobiliario en la zona costera protegida de Perast, según el OCCRP; también en Serbia, donde la agencia que lucha contra la corrupción contactó a una persona involucrada –potencialmente peligrosa–, para saber si aceptaba que se diera a la prensa información sobre ella.

No es la primera vez que se agrede a un periodista en Eslovaquia cuando investiga temas relativos a la mafia. En los años 90, cuando el régimen del autoritario Primer Ministro Vladimír Mečiar mantenía relaciones con conocidos criminales, varios periodistas que investigaban estas irregularidades padecieron intimidaciones. Dos reporteros, Arpád Soltész, miembro de la redacción del diario local Korzár (este de Eslovaquia), y Tom Nicholson, empleado del semanario en lengua inglesa The Slovak Spectator, fueron heridos en ataques perpetrados directamente contra ellos. La democratización de Eslovaquia y su integración a la Unión Europea (2004) no han puesto fin a las amenazas contra periodistas que investigan las actividades de la mafia. En 2007 incendiaron la casa de Nad'a Šindlerová, empleada del semanario



→ La periodista Daphne Caruana Galizia fue asesinada el 16 de octubre 2017 con la explosión de una bomba colocada en su coche. A través de su blog, la reportera denunció casos de lavado de dinero y de corrupción en Malta.

© AFP / Matthew Mirabelli

Plus 7 dní. En 2008 quemaron el automóvil de Laco Ďurkovič, que trabajaba para TV Joj. En 2016 el vehículo de Miloš Majko, quien realizaba investigaciones en la pequeña ciudad de Sereď (oeste de Eslovaquia) para el sitio web seredonline.sk, también fue blanco de un atentado. En 2017 la periodista de investigación Kristína Kővešová (TV Markíza) fue agredida a disparos por un hombre al que intentaba entrevistar sobre las peleas ilegales de perros.

Recordemos también la inexplicable desaparición del periodista freelance Pavol Rýpal, quien investigaba la mafia en Eslovaquia y colaboraba para diversos medios de comunicación, entre ellos el semanario Plus 7 dní, TV Markíza y la televisión pública STV (hoy RTVS). No se tienen noticias de él desde abril de 2008.

Malta: Daphne Caruana Galizia, símbolo de las presiones que se ejercen en contra de los periodistas de investigación

En su blog [Running Commentary](http://RunningCommentary), Daphne Caruana Galizia denunciaba constantemente los atractivos incentivos fiscales que ofrecía el gobierno maltés para atraer a empresas extranjeras. Por ejemplo, ofrecer cierta confidencialidad a quienes poseían cuentas bancarias si se convertían en residentes del país – a cambio de una elevada suma que sólo los millonarios podían pagar –. La mayor parte de la población del país prefería cerrar los ojos frente a estas prácticas que violan las reglas en vigor en otros países de la Unión Europea. La periodista denunció sin cesar la corrupción de los políticos malteses, así como las intimidaciones que padecía. Desde hacía varios años, la periodista recibía amenazas, cada vez más específicas y violentas, del Partido Laborista. Varias veces incendiaron la casa donde vivía con su familia. Degollaron a su perro y lo dejaron frente a la puerta de su casa. [*Daphne Caruana Galizia murió el 16 de octubre de 2017 debido a la explosión de una bomba que habían colocado en su coche.*](#)

Al igual que su colega eslovaco Jan Kuciak, Daphne Caruana Galizia seguía de cerca a las mafias italianas. Desde 2005 investigaba las operaciones financieras de la Camorra napolitana en Malta. También investigó a la 'Ndrangheta. La periodista reveló que la mafia calabresa –ahora líder del jugoso mercado de la cocaína en Europa– invirtió más de mil millones de euros en empresas de juego en línea en Malta.

En 2015 trabajó para el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ, por sus siglas en inglés) investigando el caso de los Panama Papers en Malta.

Su hijo Matthew, ingeniero, diseñó una herramienta de búsqueda para procesar los 11,5 millones de documentos filtrados de Mossack Fonseca, empresa panameña de servicios fiduciarios. Juntos, madre e hijo, desenmascararon una firma offshore que tenía nexos con el gobierno maltés.

El 22 de febrero de 2016 inició la larga saga político-judicial en la que la periodista se enfrentó al Primer Ministro, Joseph Muscat. En el centro del escándalo se encontraba la empresa Egrant Inc., que contaba entre sus accionistas a la esposa del Primer Ministro, Michelle Muscat, y a funcionarios de alto nivel, como el Ministro de Energía y el Jefe de Gabinete de la Oficina del Primer Ministro.

En este pequeño territorio, que cuenta con 430.000 habitantes, la autocensura ya era la regla para numerosos periodistas, mucho antes del asesinato de Daphne Caruana Galizia. Los periodistas malteses se sienten “invasados por una banda de estafadores que están por encima de la ley”, explicó el año pasado a RSF Michael Briguglio, columnista de Times of Malta. “Algunos periodistas desisten de publicar sus textos”, afirma Corinne Vuela, hermana de la periodista asesinada, explicando que “Daphne era la única que pedía cuentas a través del blog que había creado para revelar estas grandes historias”.

Malta ocupa el lugar 65, entre 180 países, en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa de RSF. Este país registró la mayor caída en la clasificación el año pasado.

Bulgaria: investigan el tercer asesinato de un periodista

El 6 de octubre de 2018 descubrieron el cuerpo de Viktoria Marinova, conductora de un programa de televisión de un canal local de Ruse (norte de Bulgaria), en un parque de la ciudad. El Ministerio del Interior señaló que la presentadora de 30 años de edad fue golpeada, estrangulada y violada; asimismo, precisó que se estaban analizando todas las hipótesis, incluyendo la de que el crimen estaba relacionado con su labor profesional. En su último programa, Viktoria Marinova presentó un reportaje de *Bivol* – portal informativo que publica trabajos de investigación – sobre un gran fraude con el que se desviaron fondos de la comunidad europea, en el que estaban implicados hombres de negocios y políticos. Cuando el sitio web dio a conocer este tema, en septiembre de 2018, RSF manifestó su preocupación por las graves amenazas que sufrían los periodistas de Bivol y pidió que se les protegiera. ¿Viktoria Marinova fue ejecutada a modo de ejemplo? Al cierre de este informe, aún no se había descartado ninguna hipótesis. Recordamos que Bulgaria ocupa el lugar 111, entre 180 países, en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa de RSF, la posición más baja de un país de la Unión Europea



“

**Un muertito
sirve para darle
una buena
lección a los
otros.**

Afirmación de un miembro de la mafia italiana cuando fue arrestado

”

EN NUMEROSOS PAÍSES DE EUROPA EL CERCO DE LA MAFIA SE ESTRECHA

En Italia, Saviano, Borrometi y otros 194 reporteros



→
Paolo Borrometi
© Ansa/Angelo Carconi

Paolo Borrometi es un periodista y escritor italiano nacido en Sicilia en 1983, que se ha especializado en el tema de la mafia siciliana, en particular de las ciudades de Ragusa y Siracusa. Debido a sus valientes investigaciones, que han sido publicadas en el *Giornale di Sicilia* y el diario en línea [La Spia](#) (creado en 2013), padece constantemente amenazas y vive protegido día y noche por una escolta conformada por cinco policías. En 2014 Paolo Borrometi fue agredido físicamente en plena calle por hombres encapuchados; como consecuencia le quedó una lesión permanente en el hombro derecho. Ese mismo año incendiaron su casa, en Modica. En 2015 se “exilió” en Roma para alejarse del peligro. A pesar de las agresiones que ha sufrido, continúa su lucha contra el crimen desde la capital, a través de las páginas de la Agencia Periodística Italia (AGI), *La Spia* y la asociación [Articolo21](#), de la que ahora es presidente.

Sus investigaciones más recientes muestran la infiltración de la mafia en el sector agroalimentario, un negocio criminal de miles de millones de euros. En consecuencia, las amenazas en su contra se han agudizado: en abril de 2018 los servicios de seguridad italianos interceptaron conversaciones de los jefes de un clan de la mafia siciliana en las que descubrieron que preparaban un atentado con bomba en Sicilia para asesinar al molesto periodista y a los cinco agentes de policía encargados de protegerlo. Al parecer, habían organizado cuidadosamente el atentado: habían planeado alquilar una casa, robar varios coches y producir una “grandiosa explosión” que habría recordado, en palabras de uno de ellos, “el infierno de los años 90” –referencia al asesinato de los jueces italianos Giovanni Falcone y Paolo Borsellino, quienes luchaban contra la mafia y perdieron la vida en atentados con bomba en Sicilia.

Al ser detenido, uno de los miembros de la mafia implicados en este funesto proyecto, reveló el verdadero objetivo de la operación. “Un muertito sirve para darle una buena lección a los otros», señaló, afirmando que quería ver muerto a Borrometi porque le había hecho “perder millones con sus revelaciones”.

A pesar de todo, Paolo Borrometi sigue realizando su trabajo de investigación. El reportero había investigado junto con Daphne Caruana Galizia la mafia siciliana en Malta.



→
El sector agroalimentario no escapa a la mafia, que obtiene de él ganancias de millones de euros. A los ojos de un clan mafioso siciliano, Paolo Borrometi se interesó “demasiado” en este tema. El periodista italiano vive ahora bajo protección policíaca.

© Pixabay.com



→ Giovanni Falcone, juez italiano que luchó contra la mafia (de izquierda a derecha), rodeado de sus guardaespaldas, en 1986 en Marsella. Fue asesinado en 1992 en Sicilia por la explosión de una bomba.

© AFP / Gérard Fouet

Los periodistas locales, en primera línea

Federica Angeli, periodista del diario La Repubblica originaria de Ostia (cerca de Roma), también vive bajo protección policíaca desde 2013. Pese a las continuas intimidaciones y las amenazas de muerte contra sus hijos, su hermana y su abogado, sigue viviendo con su familia en Ostia y trabajando en los casos de la mafia que paralizan la ciudad.

“Ellos [los mafiosos] han hecho todo para que deje de escribir. Fracasaron. Ahora estamos todos aquí, reunidos, tras de mí hay finalmente un nosotros. Se lo prometí a mis hijos y lo prometo ahora ante ustedes también: mi pluma siempre seguirá activa por Ostia y por su bienestar”, señaló el 16 de noviembre de 2017 durante una manifestación por la libertad de prensa.

[En noviembre de 2017 Daniele Piervincenzi, un periodista que trabaja para un programa de investigación de la Radiotelevisión Italiana \(Rai\) intentó entrevistar a Roberto Spada, hermano de un jefe de la mafia](#) de esa misma ciudad, Ostia, sobre su amistad con un representante local de CasaPound (movimiento neofascista). Como respuesta, Roberto Spada le asestó un violento golpe en la cabeza, fracturándole la nariz, y lo siguió golpeándolo con una porra; las imágenes fueron difundidas en toda Italia. Al inicio, el agresor permaneció en libertad porque las heridas del periodista no fueron consideradas de gravedad desde el punto de vista jurídico; finalmente, en junio de 2018, fue detenido por los carabinieri. Lo sentenciaron a seis años de prisión.

A los casos de estos periodistas, muy difundidos por la prensa, habría que agregar el de un gran número de profesionales de la información que trabajan para pequeños medios de comunicación locales, quienes realizan un valiente trabajo contra los capos implantados en sus regiones. Uno de los ejemplos más destacados: el de los cuatro periodistas del diario en línea TP24.it. Cuando investigaban la mafia que azota

la región de Trapani (Sicilia), recibieron amenazas de muerte en Facebook: “Deben morir”, “Quita tu texto del sitio o te haré cosas que no habías visto en tu vida”, decían algunos de los mensajes. También recibieron mails con intimidaciones y sobres que contenían pólvora.

La cercanía de las personas a las que investigan es una realidad difícil de manejar para estos periodistas. Fácilmente pueden encontrarse en la barra de un café, a la vuelta de la esquina, en la iglesia, con las personas a las que denuncian en los medios de comunicación. Periodistas que investigaban a Corleone, capo de la mafia siciliana, sufrieron agresiones físicas en la calle y robos en su domicilio, para sustraer sus ordenadores.

El año pasado el Ministerio del Interior de Italia reveló que tan sólo en el año 2017 se había proporcionado medidas de protección a 196 periodistas. Actualmente, según cálculos de RSF, una decena de reporteros cuenta con una fuerte protección policíaca las 24 horas del día. Italia ocupa el lugar 46 en la [Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa de RSF](#).



Los miembros de la mafia no dudan en recurrir a la violencia cuando consideran que los periodistas son “demasiado curiosos”: mensajes intimidatorios, amenazas de muerte, robos, agresiones. Los periodistas que trabajan para medios de comunicación de pequeñas ciudades – y sus familias – enfrentan un mayor peligro debido a su inherente cercanía de aquellos a quienes denuncian.

© CCO



ENTREVISTA a Lirio Abbate



Lirio Abbate es vicedirector del semanario L'Espresso; mucho tiempo trabajó para la Agencia Italiana de Noticias (Ansa) y el diario La Stampa. Es experto en el tema del crimen organizado. Comenzó su carrera en Palermo en 1990. Fue el único periodista presente cuando arrestaron a Bernardo Provenzano, el "Capo di tutti i capi" de la Cosa Nostra, en abril de 2006. Un año después, Lirio Abbate publicó *Cómplices (I Complici)*, libro sobre las estrechas relaciones que existen entre políticos y mafiosos. Desde entonces, una escolta policíaca lo protege de forma permanente. No obstante, el periodista sigue haciendo su trabajo desde Roma; así, contribuyó a que estallara el escándalo de la "Mafia Capitale", un nuevo grupo mafioso que tiene nexos con la extrema derecha, particularmente violenta.

¿Cómo fue que sufriste las primeras amenazas?

"La mafia de Palermo intentó matarme hace unos diez años; puso una bomba frente a mi casa. Había recibido amenazas directas de jefes de la mafia, que se decía eran autores de asesinatos y masacres a gran escala. A través de escuchas telefónicas la policía se dio cuenta de que habían planeado asesinarme para castigarme por mis investigaciones sobre las relaciones de la mafia con la política. La policía descubrió a tiempo el atentado con explosivo.

Recibí más amenazas de muerte cuando publiqué una serie de reportajes para L'Espresso sobre las mujeres de los jefes de la 'Ndrangheta, la mafia que hoy en día monopoliza el tráfico de drogas, que invierte grandes cantidades de dinero en actividades aparentemente legales, que en realidad no lo son. Di a conocer en la prensa los nombres de los intermediarios y de los prestanombres con los que trabajan los mafiosos en Italia y en el extranjero. También descubrí que los mafiosos y, sobre todo sus cómplices, temen más un texto periodístico o un reportaje televisivo que el trabajo de un magistrado.

En otra ocasión, me amenazaron de muerte en Roma cuando di a conocer un nuevo grupo mafioso que tiene nexos con la extrema derecha y las mafias históricas de Sicilia y Calabria.

¿A qué te exponen tus investigaciones?

Mi tema principal es la colusión de los políticos con la mafia y la corrupción que existe debido a estos nexos. Me amenazaron porque me consideran peligroso por haber descubierto y dado a conocer, basado en pruebas, eso que la policía no ha hecho público. Sobre todo, por haber publicado historias que otros no publican. Actuando así nos convertimos en "moscas blancas", fáciles de identificar y eliminar. Además de las bombas, tenemos que enfrentar todas las acusaciones, las demandas por difamación y otros procesos "temerarios", que no se basan en nada, que sólo son emprendidos para intimidar a los periodistas y someterlos al estrés de un proceso judicial.

¿Cómo protegerse en medio de una situación como ésta?

Cuando uno investiga estos temas debe observar ciertas medidas de seguridad. La protección de la policía me permite seguir con mis investigaciones. Sólo tengo que tener un poco más de cuidado que los otros.

¿Cómo vislumbras el futuro?

Quiero continuar haciendo mi trabajo, sin que esto se convierta en una obsesión. Seguir siendo profesional, lúcido, preciso y correcto."

→ Lirio Abbate vive bajo protección policíaca, desde la publicación de su libro *Cómplices (I Complici)*, en 2007. El periodista está en la lista negra de la Cosa Nostra y padece constantes intimidaciones. En 2014 RSF lo incluyó entre los "100 héroes de información", en el mundo.

© AFP / Vincenzo Pinto

“
Los mafiosos y, sobre todo sus cómplices, temen más un texto periodístico [...] que el trabajo de un magistrado.

Lirio Abbate,
periodista italiano

”



→ El periodista holandés Paul Vugts ha investigado desde hace dos décadas el crimen organizado, en particular el tráfico de drogas, en los Países Bajos. Debido a las amenazas que sufrió, tuvo que abandonar su domicilio.

© AFP

En los Países Bajos dos periodistas cuentan con protección las 24 horas del día

El periodista **Paul Vugts**, de 44 años de edad, trabaja desde hace 21 años para el diario Het Parool, de Ámsterdam. Su trabajo periodístico se centra en el crimen organizado en Holanda –los criminólogos saben que está muy bien instalado en el país desde hace décadas, marcado por una fuerte presencia marroquí ligada al narcotráfico, pero también turca, china y latinoestadounidense–. Debido a sus investigaciones ha recibido serias amenazas.

“Al inicio me acerqué directamente a quienes me amenazaban para intentar reducir la presión, pero en el otoño de 2017 comprendí claramente que habían dado órdenes de asesinarme y que un grupo de personas estaba trabajando para ejecutarlas. Me vi obligado a mudarme a un lugar seguro, me otorgaron protección policial seis meses. Mi pareja y yo ya no vivimos en nuestra casa, pero las cosas están cambiando para bien. Parte de los criminales han sido arrestados; otros, han sido asesinados en ajustes de cuentas, unos más están escondidos”, confió a RSF.

La investigación que llevó a los mafiosos a planear estas represalias extremas señalaba una serie de asesinatos perpetrados por criminales holandeses de origen marroquí. Además de contar con escolta, el periodista se vio obligado a desplazarse un tiempo en un vehículo blindado. Nada que reprocharle a los servicios del Estado, que reaccionaron adecuadamente y garantizaron su protección sin demora. “Para mí, no había otra alternativa que aceptar la ayuda de las autoridades”, señala.

¿Cómo comportarse frente a estas amenazas? “La mejor manera es continuar haciendo nuestro trabajo y escribir sobre esos grupos que nos amenazan, como siempre lo han hecho”, agrega **Paul Vugts**. Uno de sus colegas, que también investigaba la mafia marroquí en los Países Bajos, está protegido por un programa similar desde diciembre de 2017.

Francia no escapa a esta situación

En Francia, las mayores amenazas a periodistas siempre han provenido del ámbito corso-marsellés, el único que podría reivindicar la etiqueta de 'mafioso'.

Recordamos el caso del periodista de Libération que recibió protección policíaca en 1996 debido a las amenazas que sufrió tras haber publicado varios textos sobre la guerra fratricida que asolaba entonces el entorno nacionalista insular, años antes de que desapareciera oficialmente el Frente de Liberación Nacional Corso (FLNC, por sus siglas en francés).

Otros periodistas han recibido claros mensajes cuando realizaban investigaciones en el medio corso y sus ramificaciones en el continente. Mensajes que a veces fueron formulados directamente en los tribunales, en forma de gestos explícitos durante un proceso en curso, para enfriar el ardor profesional de los reporteros presentes. Un periodista instalado en Córcega, corresponsal de un diario nacional, sufrió fuertes presiones con las que se buscaba que renunciara a un proyecto editorial: la publicación de un libro sobre un clan instalado en la Isla de la Belleza (Córcega).

La otra 'mafia' que padece Francia es una muy informal, que gangrena la vida de numerosas ciudades. En este caso, se pasa inmediatamente de las amenazas a los actos, lo que hace que los periodistas ya no entren en las zonas afectadas por el tráfico de drogas. Pueden quitarles su libreta de notas y hasta el bolígrafo a golpes, robarles su equipo cuando se trata de reportajes televisivos –le ha sucedido a muchos equipos de reporteros, franceses y extranjeros–. Una manera muy pragmática de impedir la difusión de imágenes.



LOS PERIODISTAS DE LOS BALCANES FRENTE AL PULPO RUSO

El caso de Jovo Martinovic en Montenegro

Jovo Martinovic cumplía todos los requisitos: era periodista de investigación desde 1999, trabajaba para medios de comunicación europeos y estadounidenses, cubría temas relacionados con el crimen organizado y la corrupción en Montenegro, un país que durante décadas estuvo gobernado por un régimen comunista. Jovo Martinovic es juzgado en el Alto Tribunal de Podgorica por serios cargos: lo acusan de haber creado una organización criminal de tráfico de estupefacientes.

Jovo Martinovic fue detenido el 22 de octubre de 2015 cuando trabajaba para la productora Capa (y Canal +) investigando las filiales especializadas en el transporte ilegal de armas de guerra de los Balcanes a Francia, vendidas a ladrones y terroristas islámicos. Estuvo detenido 14 meses y 13 días. Desde que fue puesto en libertad se le obliga a presentarse en la comisaría una vez al mes y a pedir permiso cuando requiere salir del país. Siempre se ha declarado inocente y rechazó firmar las confesiones que le ofrecían a cambio de dejarlo en libertad.

El proceso del periodista debía concluir el 24 de septiembre de 2018, pero a sólo unas semanas de que acabara, la justicia de Montenegro decidió intempestivamente establecer un nexo entre su dossier y el de un nuevo acusado – juzgado in absentia, pues está prófugo–, aplazando así el veredicto. Esta decisión del tribunal de Podgorica tuvo lugar precisamente cuando al periodista le entregaron el Premio Peter Mackler a la libertad de la prensa, que reconoce el valor y la ética periodística, el cual no pudo recibir en Estados Unidos porque no podía salir del país.



© CCC

→ El periodista freelance Jovo Martinovic es especialista en el crimen organizado del oeste de los Balcanes. El reportero montenegrino colabora con numerosos medios de comunicación internacionales, como The Economist, The Financial Times y la agencia Capa. A Jovo lo acusaron de encabezar una organización criminal, por lo que estuvo detenido más de 14 meses. Su proceso aún no concluye. Ahora se le obliga a pedir permiso para salir del país.

© archivos familiares de la familia Martinovic



La acusación fabricada contra Jovo Martinovic se basa en las relaciones que mantuvo con una de sus fuentes, un gánster miembro de los Pink Panthers, una banda de ladrones de joyas de lujo que reside en los Balcanes, a quien el reportero ya había recurrido para realizar otros documentales. Las autoridades le habían autorizado ver a este hombre en prisión; luego, el periodista se comunicó con él a través de una aplicación de su teléfono. Estas conversaciones se usaron después en su contra.

Desde hace varios años, los servicios secretos de Montenegro vigilan muy de cerca al periodista por la simple razón de que colaboraba con medios de comunicación occidentales. Según sus acusadores, como se encontraba al tanto de estos negocios ilegales, el reportero habría emprendido actividades de tráfico de droga junto con este criminal —que se encuentra bajo estrecha vigilancia—. Las autoridades se valieron de esto para congelar las cuentas y los bienes del periodista (comenzando por su apartamento). La realidad es más política: las autoridades del país temen que los medios de comunicación occidentales, a través de Jovo Martinovic, revelen los nexos que existen entre el crimen organizado y los representantes del Estado de Montenegro, que mantienen una estrecha relación con el Kremlin. Al parecer el gobierno ruso temía que se filtrara información sobre el blanqueo de dinero ruso en este pequeño país “hermano” de los Balcanes.

El montaje orquestado contra el investigador, digno de la época de la Unión Soviética, mancha a un país que aspira a pertenecer a la Unión Europea.

Albania: a pesar de que la acosaron, la amenazaron e intentaron desacreditarla, Alida Tota persiste y firma sus textos

[Alida Tota nació en Kukës, Albania](#), estudió periodismo en la universidad de Tirana y comenzó a ejercer este oficio en 1995. En 1998 cubrió la crisis de Kosovo para diversos diarios y canales de televisión extranjeros. Experta en cuestiones políticas, puso su talento al servicio de varios ministerios: el del Trabajo, el de Asuntos Sociales y de la Familia, así como al de agencias de las Naciones Unidas encargadas de la defensa de los Derechos Humanos y de la Infancia. Sin embargo, en agosto de 2016 publicó un reportaje que hizo trastabillar su carrera. Éste abordaba la muerte de un obrero de 17 años en un enorme vertedero de residuos; señalaba las terribles y peligrosas condiciones en que trabajaban las personas allí —sin siquiera firmar un contrato—, así como la responsabilidad del ayuntamiento de Tirana. Al día siguiente, la periodista fue despedida porque llamó al alcalde para que le diera su versión de los hechos. Querían que renunciara definitivamente a esta investigación —su jefe había trabajado para la municipalidad.

Esto no bastó. Alida Tota recibió numerosas amenazas de muerte a través de mensajes de texto. Como ya no salía de noche, dejó de usar su coche. Optó por refugiarse en Suecia cuando sus detractores agredieron a su hijo de 13 años, al que siguieron cuando iba camino a la escuela. El exilio duró poco; la familia regresó al país en febrero de 2017, tras haber escapado de un posible atentado en Suecia. Alida Tota decidió entonces retomar su lucha en el ámbito judicial y, al mismo tiempo, retomar sus investigaciones con el apoyo de Publicus, una plataforma de periodismo



→
La albanesa Alida Tota fue despedida por haber investigado la muerte de un joven que trabajaba en un vertedero de residuos de Tirana. La periodista señalaba en su reportaje las terribles condiciones de los trabajadores – que ni siquiera firman un contrato.

© AFP

de investigación. Esta vez habló de la muerte de una empleada – que había sido ocultada por completo–, que falleció en circunstancias similares en el mismo vertedero. Estas revelaciones condujeron a que la policía abriera una investigación, por la que se ha arrestado a al menos una persona.

Alida Tota estaba convencida de que decenas de mujeres trabajaban en este vertedero en condiciones cercanas a la esclavitud y que además eran víctimas de abuso sexual. En vista del fracaso de los organismos de control, finalmente logró que se abriera una investigación parlamentaria (a puerta cerrada). Las represalias no tardaron en llegar. A través de periodistas cercanos al gobierno se publicaron artículos que desacreditaban el desempeño profesional de la periodista. Una campaña a la altura de la corrupción que gangrena Albania, donde reina (o casi) el crimen organizado y donde el sistema judicial es tan débil que no ejerce el debido control. Una muestra, entre otras: al administrador del vertedero, quien oficialmente es buscado por la policía, se le vio en compañía de varios oficiales. Una impunidad que probablemente está relacionada con el hecho de que el jefe de la policía local es su primo y que uno de los administradores de la empresa es el número uno del partido socialista (miembro de la coalición que gobierna) en la región.

En estas circunstancias es peligroso solicitar protección oficial. Por ello, Alida Tota buscó el apoyo de organizaciones internacionales y de algunas embajadas. *“La mejor manera de resistir es decir la verdad”*, afirma valientemente.

CONTROL SOFT, INTERVENCIÓN EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El imperio mediático de un oligarca y diputado búlgaro

¿Qué mejor solución, en lugar de hacer callar uno por uno a los periodistas recalcitrantes, que infiltrarse en el diario donde estos trabajan o intentar, desde el exterior, influir en los propietarios de estos medios de comunicación? En países donde la mafia ambiciona volverse uno con el Estado, las empresas periodísticas enfrentan un peligro que puede crecer cuando sus finanzas están en un punto bajo: el ingreso de dinero sucio a través de testaferros, de prestanombres, para ocultar quiénes son los verdaderos inversores.

Delyan Peevski, empresario líder en el mercado del tabaco, oligarca y diputado – por el partido Movimiento por los Derechos y las Libertades (MRF) –, creó junto con su madre un imperio mediático en la sombra, a fin de desacreditar e intimidar mejor a sus detractores. A este hombre de negocios – que posee relaciones con no muy buena reputación – no le gusta que los periodistas investiguen a sus contactos, pues aunque se les acuse de corrupción y de conflictos de interés, el empresario se ha convertido en un verdadero “hacedor de reyes”.

En la última década la concentración de medios de comunicación en manos de un grupo de influencia, reunidos en el regazo de Peevski, no ha dejado de crecer. A inicios de 2016 el diario alemán *Der Spiegel* publicó un artículo sobre este tema titulado “El político búlgaro Peevski: el iceberg de la corrupción”. Este texto presentaba al empresario-diputado como una de las figuras más polémicas de la vida pública de Bulgaria. Su rápido ascenso en la esfera política, el incremento de su poder desde que tenía 35 años, se deben en gran parte a la corrupción y a sus relaciones con las redes criminales, según el semanario alemán. Evidentemente, la motivación de Peevski cuando invierte en medios de comunicación responde a diversas motivaciones. Los medios de comunicación le ofrecen grandes ventajas: hacer que se aborden en prioridad ciertos temas, perseguir a sus opositores, servir a los intereses individuales de cierto candidato, controlar la información dirigida al público. Una especulación política casi al descubierto.

Abundan las presiones ejercidas en los periodistas que se atreven a criticar el modelo creado por Peevski. Pueden adquirir la forma de procesos judiciales, de campañas de difamación en los diarios sensacionalistas propiedad del oligarca. El sitio web independiente [Bivol](#), conocido por sus investigaciones sobre la mafia, fue víctima de estas prácticas cuando reveló los negocios sucios de la compañía Bulgartabac – la mayor productora y comerciante de tabaco de Bulgaria –, acusada de vender parte de su producción de contrabando a Oriente Medio. El sitio web ha incitado en varias ocasiones a que se revele la identidad de los verdaderos propietarios de esta sociedad, ocultos tras firmas offshore y cercanos a Peevski. Un crimen de lesa majestad.



→ En Bulgaria, gracias a su imperio mediático, el diputado Delyan Peevski se ha convertido en “hacedor de reyes”. Su control de los medios de comunicación y su red de relaciones – más o menos oscuras – le han permitido ascender a una velocidad récord en la esfera política. Los periodistas que se atreven a interponerse en su camino son difamados o enfrentan procesos judiciales.

2 CUIDADO, TEMAS INTOCABLES

DROGA: LOS CÁRTELES NO TIENEN PIEDAD CON LOS PERIODISTAS

La droga es el motor de todas las mafias al sur del Río Bravo. Colombia, cuna de los cárteles de la cocaína, sigue siendo uno de los tres principales países productores de esta droga, que genera ganancias de millones de euros cada año, corrompiendo todo a su paso, comenzando por los servicios que deberían luchar contra su tráfico. Sin embargo, los colombianos han sido suplantados por aquellos a quienes habían confiado la distribución de su producto: los cárteles mexicanos, que se han convertido en los más ricos y poderosos, pues controlan el acceso al mercado estadounidense.

La droga ha arrasado con todo lo que ha encontrado a su paso, incluida la libertad de prensa: quien investiga las peligrosas relaciones de los señores de la droga con los representantes del Estado –policías, agentes de aduanas, militares, personal penitenciario, gobernadores– sabe casi con certeza que puede morir, pese a las precauciones que tome.

Desde 2012 al menos 32 periodistas mexicanos han sido asesinados por los cárteles

El periodista mexicano Cándido Ríos Vázquez, corresponsal del Diario de Acayucán y fundador del periódico La Voz de Hueyapan, del municipio de Hueyapan de Ocampo (sur del estado de Veracruz), fue detenido por la policía por primera vez en 2001. Lo encarcelaron y torturaron cuando investigaba el narcotráfico local, por lo que presentó una denuncia contra el exalcalde de Hueyapan de Ocampo. En 2012 la Procuraduría General (fiscalía) del Estado de Veracruz abrió una investigación por otra agresión que sufrió el periodista, según información de la Comisión Estatal para la Atención y Protección de los Periodistas de Veracruz ([CEAPP](#)). El [periodista fue asesinado a balazos](#) el 22 de agosto de 2017 cuando se encontraba afuera de una tienda, junto con otras dos personas; una de ellas era Víctor Antonio Alegría, ex inspector de la policía municipal de Acayucán. El Subsecretario de Derechos Humanos de la Secretaría de Gobernación (Segob), Roberto Campa Cifrián, afirmó que el ataque no estaba dirigido contra el periodista sino contra las personas que lo acompañaban.

Cándido Ríos Vázquez es el 22º periodista asesinado en Veracruz desde el año 2000. Cabe recordar que desde marzo de 2017 el periodista gozaba de las medidas de protección del Mecanismo de Atención y Protección a Defensores de Derechos Humanos y Periodistas, de la Segob. En 2017 al menos nueve periodistas fueron asesinados por organizaciones mafiosas en México, lo que hizo de este país – que ocupa el lugar 147 en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa de RSF – uno de los más peligrosos para los periodistas.

Al parecer 2018 también será un año mortífero. El 9 de julio de 2018 la Procuraduría General de Justicia de la Ciudad de México dio a conocer [el asesinato de Luis Pérez García](#), periodista de 80 años de edad. Según los primeros elementos de la investigación, sujetos desconocidos entraron a su domicilio, lo golpearon violentamente en el cráneo, prendieron fuego a su casa y huyeron. Los bomberos, alertados por los vecinos, pensaron al inicio que el locutor había fallecido por asfixia, pero más tarde se dieron cuenta de que se trataba de un asesinato que se intentaba encubrir con el incendio. RSF pidió que en la investigación se tomara en cuenta la hipótesis de que el periodista pudo ser asesinado debido a su profesión.

Luis Pérez García era miembro de la Asociación Nacional de Locutores de México, dirigía la revista Encuesta de Hoy (que se edita desde hace más de 30 años).

En 2018 han sido asesinados nueve periodistas en México (datos registrados al cierre de este informe); cuatro de estos crímenes fueron perpetrados por el crimen organizado. RSF aún investiga cuatro de esos nueve casos para conocer si los reporteros fueron asesinados debido a su labor periodística. Una espiral de violencia nunca vista.

Colombia: zonas prohibidas

El reportero Javier Ortega, el fotógrafo Paul Rivas y el conductor del vehículo donde viajaban, Efraín Segarra, trabajaban para el diario ecuatoriano El Comercio, uno de los más importantes del país. [El equipo fue secuestrado el 26 de marzo de 2018](#) cuando realizaba [un reportaje](#) sobre las condiciones de vida de la población de Mataje, en la provincia de Esmeraldas. Esta zona, ubicada a unos kilómetros de la frontera con Colombia, es escenario de constantes enfrentamientos entre los narcotraficantes y las autoridades desde enero de 2018, cuando comenzaron a proliferar los campos de coca y los laboratorios para fabricar cocaína.

Los tres hombres cayeron en manos del grupo armado Frente Oliver Sinisterra – disidente de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) –, que es dirigido por Walter Arizola, alias ‘El Guacho’, y ahora se dedica al narcotráfico. Al inicio, el grupo armado envió a la prensa [una fotografía en la que los miembros del equipo de El Comercio aparecían encadenados](#). Más tarde confirmó su muerte en un [“comunicado”](#) que envió a la Cruz Roja Internacional, entre otros destinatarios. Finalmente se encontraron los cuerpos, que fueron repatriados a finales de junio pasado. El Guacho aún se encuentra en libertad. Oficialmente es uno de los hombres más buscados de Colombia.



→ Las condiciones de seguridad en que ejercen su oficio los periodistas mexicanos, sobre todo los del estado de Veracruz, son desastrosas. En el país se registran numerosos asesinatos de profesionales de la información, en especial cuando estos abordan temas como el narcotráfico y los cárteles. Desde el inicio del año 2018, diez periodistas han sido asesinados.

© Freeimages.com / Nate Nolting

LOS PERIODISTAS QUE TRABAJAN EN TEMAS MEDIOAMBIENTALES, EN EL PUNTO DE MIRA DE LAS MAFIAS LOCALES

En India, la ‘mafia de la arena’ siembra la muerte

De Brasil a Indonesia, pasando por África, los grupos mafiosos hacen de las suyas saqueando los recursos naturales, burlando todas las normas medioambientales. Minería, madera, petróleo, todo es bueno, incluso la arena, como sucede en India. El 26 de marzo de 2018 Sandeep Sharma, periodista conocido por sus investigaciones sobre la ‘mafia de la arena’, fue atropellado por un camión de basura en Madhya Pradesh, en el centro del país.

El reportero había denunciado ante la policía las amenazas de muerte que había recibido, pero ésta no hizo nada. Existía una razón: el periodista había descubierto las relaciones de un jefe de la policía local con miembros de esta mafia.

Este lucrativo negocio forma una cadena integrada por diversos actores, que va desde los pobladores que permiten a un empresario dragar el fondo de un río en una noche, hasta el magnate inmobiliario que obtiene enormes beneficios gracias al boom inmobiliario, reduciendo precisamente el costo de extracción de materias primas. Todo esto, con el aval de la policía, la justicia, los políticos del distrito, sin olvidar a las autoridades del Estado y del gobierno central, que también se hacen de la vista gorda, pues no tienen el mínimo deseo de frenar una actividad central del crecimiento del PIB.

Los periodistas que desarrollan investigaciones sobre este fenómeno son blanco de terribles represalias. En junio de 2015 Jagendra Singh falleció tras ser víctima de una redada policíaca en la que fue quemado vivo; el periodista investigaba los nexos del gobierno de Uttar Pradesh con el crimen organizado en un caso de minas ilegales. Días después, golpearon a Haider Khan y lo arrastraron con una motocicleta a lo largo de una centena de metros; el periodista investigaba las expropiaciones de tierra abusivas relacionadas con la explotación minera. En octubre del mismo año, hombres que circulaban en una motocicleta asesinaron al periodista Hemant Kumar Yadav, le dispararon varias veces en el pecho; esto, [como represalia por los textos que había publicado](#).

En ninguno de estos casos las investigaciones realizadas por la policía dieron resultados, dejando impunes a los autores de estos crímenes. En 2016, también en Uttar Pradesh, dos reporteros del Jansandesh Times y de Hindustan, Karun Misra y Rajdev Ranjan, [fueron asesinados a tiros por individuos que circulaban en motocicleta](#); habían publicado textos sobre el mismo tema: la explotación ilegal de suelo. El 22 de junio de 2018, en el norte del país (cerca de la frontera con Nepal), mafiosos dispararon con arma de fuego a Satyendra Gangwar, [el periodista resultó herido](#) – estos ya lo habían atacado, tres meses antes.

Además de estos homicidios e intentos de asesinato, los periodistas indios enfrentan otro tipo de intimidaciones. El 29 de julio de 2018 [dos reporteros de televisión que habían ido a un sitio de extracción ilegal en Punjab](#) fueron atacados intempestivamente por un grupo de entre 100 y 200 personas; los hirieron y destruyeron su equipo. A la policía le llevó más de 40 minutos responder a su llamado de auxilio.

Los riesgos que corren los reporteros de India son mayores en las zonas rurales, debido a la gran precariedad de los periodistas; la mayoría de ellos trabajan como freelance. La protección que les ofrecen los medios de comunicación para los que colaboran es muy azarosa.

↓ La extracción ilegal de arena en India y en Camboya es una actividad muy rentable para los grupos mafiosos. Los periodistas se acercan “demasiado” a este tema deben tener cuidado, pues pueden sufrir represalias de una violencia inaudita.

© AFP / Tang Chhin Sothy



Los periodistas camboyanos frente al robo de materias primas

Periodistas cercanos a la ONG [Mother Nature Cambodia](#) (MNC) fueron encarcelados por haber filmado cómo dragaban arena de forma ilegal en aguas camboyanas. Tres de los reporteros fueron detenidos en agosto de 2015 y estuvieron en prisión diez meses; para que los pusieran en libertad tuvieron que pagar 26.500 dólares por daños y perjuicios. Los periodistas intentaban reunir pruebas de la destructiva explotación de arena marina efectuada por empresas que violan las reglas internacionales de manera flagrante. La arena dragada en la costa de Camboya es enviada a Singapur, para grandes proyectos de rehabilitación de tierras. Se sospecha que la empresa que realiza estas operaciones pertenece al mismo "cártel": el conformado por altos funcionarios del Ministerio de Minería y Energía, autoridades locales y el poderoso magnate Ly Yong Phat, conocido por sus estrechas relaciones con la familia del dictador Hun Sen, primer ministro de Camboya. Estas operaciones de dragado se realizan a profundidades mucho mayores de las autorizadas, en zonas prohibidas y son efectuadas por empresas que constituyen un verdadero sindicato del crimen, la mayoría de ellas no poseen nombre ni dirección. La única figura identificada es el poco escrupuloso magnate, cercano al gobierno, respaldado por una corporación que perteneció a dos hijas del Primer Ministro.

Otros dos reporteros fueron encarcelados en septiembre de 2017 porque filmaron la recolección de arena silíceo efectuada por importantes instalaciones navales que habían desconectado sus sistemas de identificación automática (SIA), una práctica que viola la legislación marítima. Los periodistas acababan de publicar un video en el que denunciaban la exportación irregular de arena a Taiwán, con un valor de cerca de 35 millones de dólares. Este video tuvo más de 2,3 millones de visitas y fue compartido cerca de 100.000 veces. El monto económico que está en juego es enorme y el fraude es consentido manifiestamente por el Estado. Una prueba de ello es el acoso y las amenazas que sufren los periodistas por parte de los portavoces del gobierno, una presión ejercida sistemáticamente para alegría de los señores del 'cártel de la arena'.

GRAN ANGULAR



May Titthara, el superviviente

May Titthara tiene 39 años de edad y desde el año 2000 es redactor en jefe de *Khmer Times*, en Camboya. Desde que investiga la 'mafia de la madera' en su país, le han hecho la vida imposible. ¿Cuántas veces ha sido amenazado? Ha dejado de contarlas. La primera vez "ellos" le ofrecieron dinero. Cuando lo rechazó, aumentaron la suma. Como seguía negándose, lo amenazaron con emprender procesos judiciales contra él y, después, con que sufriría un accidente de carretera en el que podía morir.

Un día que **May Titthara** investigaba en la provincia de Pursat, un comando conformado por policías corruptos y oficiales encargados de la protección del medioambiente comenzó a perseguirlo para acabar con él. El periodista logró escapar sobornando al conserje de un hotel; en la noche, huyó en una motocicleta para no acabar con una bala en la cabeza en lo más profundo de la selva.

"Nadie pensó que sobreviviría, pero lo hice y continúo con mis investigaciones" confió a RSF, explicando todas las medidas que tomaba para su protección y la de su familia, que por desgracia también podría padecer un ataque mortal. A veces se ha sentido muy solo, admite. Por ejemplo, cuando le pidió a sus jefes días libres para ponerse a salvo. "Decir la verdad, ¿es un error?", no puede dejar de preguntarse mientras escribe un texto.

→ El periodista camboyanos May Titthara investiga la 'mafia de la madera'. Los grupos delictivos que se apoderan de los recursos naturales primero intentaron comprar al periodista; luego formaron un comando para asesinarlo.
© DR

“

**No olvidemos
nunca que
nosotros les
damos más
miedo de lo
que ellos nos
asustan**

John Grobler,
periodista de Namibia

”



El periodista namibio John Grobler investiga el robo de materias primas; publica la mayoría de sus trabajos en las redes sociales. Fue agredido por miembros del principal partido político del país.

© John Grobler

Cuando John Grobler se cruza en el camino de la Cosa Nostra en Namibia

El periodista **John Grobler** nació hace 55 años en Namibia, país donde trabaja siguiendo los pasos del crimen organizado que se enriquece con la extracción ilegal de recursos naturales, generalmente con el aval de políticos corruptos. Como es un periodista independiente, publica la mayoría de sus textos en las redes sociales, sobre todo en Facebook. Empezó a padecer amenazas cuando sus investigaciones se toparon con los hombres de la Cosa Nostra, la mafia siciliana, en África. Más precisamente, cuando el reportero intentó comprobar si el legendario oro (unas 200 toneladas) de Muamar el Gadafi, el exdictador libio, había sido blanqueado por la familia Palazzolo, que sostuvo relaciones con el hijo del presidente de Namibia en un caso de diamantes.

«El periodista cuenta: *“en 2009 hice una investigación en un centro turístico que pertenecía al Estado, cuyo gerente había entregado el equivalente a unos 400 millones de dólares namibios en bienes a amigos de Pendukeni Iivula-Ithana, quien entonces era Secretaria General de la Organización del Pueblo del África Sudoccidental (South-West Africa People’s Organisation, Swapo, principal partido de Namibia), Ministra de Justicia, Fiscal General y diputada. Recibí amenazas anónimas por teléfono varias veces; sospecho que ella era la autora. Después realizó una campaña de difamación en el sitio web de la Swapo, en la que me acusó de pertenecer a una sección de élite del apartheid, de ser un asesino de masas. Un día que estaba en un bar muy concurrido, cuatro miembros de la Liga Juvenil de la Swapo me agarraron a golpes. Logré emprender acciones legales contra ellos, pero el Estado no respondió en el aspecto penal. Acto seguido, hubo una campaña de difamación en mi contra en Facebook, que luego logré volver contra ellos”. Un relato terrible que el periodista matiza con una nota de optimismo: “no olvidemos nunca que nosotros les damos más miedo de lo que ellos nos asustan”.*

CORRUPCIÓN: MAFIAS, HOMBRES DE NEGOCIOS Y POLÍTICOS CORRUPTOS, ALIADOS PARA HACER CALLAR A LOS PERIODISTAS

Polonia: Tomasz Piatek ante las redes rusas

[El periodista Tomasz Piatek, nacido en Polonia en 1974, recibió el Premio RSF-TV5 Monde por la Libertad de Prensa](#) en 2017. Precisamente ese año su vida dio un giro inesperado, cuando dio a conocer los nexos del entonces Ministro de Defensa polaco, Antoni Macierewicz, con Rusia. Sus investigaciones se centraban en las relaciones secretas que éste mantenía con los servicios secretos rusos y con Solntsevo, una rama de la mafia rusa.

El periodista publicó una docena de textos sobre este tema. Un día, un ex-diplomático polaco –que fue vendedor de armas y era cercano al gobierno de Moscú– se le acercó para intentar disuadirlo de escribir sobre la relación del ministro con la mafia y, pretendiendo poseer información más explosiva, le dijo que Macierewicz era pedófilo. A Tomasz Piatek esto le pareció poco probable, por lo que hizo caso omiso de los comentarios del ex-funcionario, pensando que se trataba de una trampa para que publicara información falsa y se desacreditara.

La perspicacia de Piatek no le gustó al diplomático, quien se las ingenió para publicar en las páginas de un sitio web integrista que el reportero era un drogadicto y que podía probarlo porque había tenido acceso a sus conversaciones privadas. Piatek fue en una época alcohólico y consumidor de sustancias psicotrópicas, a lo que puso fin tras recibir terapia y, efectivamente, había hablado de ello con algunos amigos por teléfono.

El eco de los textos sobre el ministro y sus nexos con la mafia se amplió, y en junio de 2017 apareció *Macierewicz y sus secretos*, un libro que rápidamente se volvió un *best seller*. La publicación de esta obra provocó una ola de ataques personales contra el periodista que provenían directamente de las altas esferas del Estado y que fueron difundidos por los medios de comunicación progubernamentales. Por ejemplo, el semanario *Do Rzeczy* publicó varios artículos en los que quería hacer pasar al reportero como un “aficionado” que difundía teorías “conspiracionistas”, como un paranoico que trabajaba para un partido vinculado al extranjero, poseído por el odio de los ultracatólicos. *Grosso modo*, los pseudoinformes de los servicios secretos polacos apuntalaban la teoría de que se trataba de una conspiración internacional.

A finales de diciembre de 2017, Tomasz Piatek fue agredido físicamente por Sergey Grechushkin, un periodista ruso partidario del presidente Vladimir Putin. El agresor fue a Polonia, se hizo pasar por conductor de un taxi para ingresar a las oficinas de la radio *Wyborcza/TOK FM* y provocar a Piatek, incitándolo a que se defendiera para dañar su reputación.



→ El periodista de investigación Tomasz Piatek publicó en 2017 *Macierewicz y sus secretos*, un libro sobre las oscuras relaciones del Ministro de Defensa polaco con los servicios secretos rusos. Esto encendió la mecha. El periodista polaco fue juzgado por “terrorismo” ante un tribunal militar. Fue absuelto en marzo de 2018.

© Jakub Porzycki / Agencja Gazeta

El periodista está convencido de que en esa época también fue objeto de un espionaje telefónico salvaje – podía percibirlo por el ruido que se escucha durante las conversaciones telefónicas –. A lo que se sumaron los sospechosos problemas que tuvo con su cuenta de correo electrónico, suficientemente ostensibles como para llevarlo a denunciarlos, lo que permitió a sus adversarios alimentar su tesis de paranoia. Curiosamente, las investigaciones de la policía sobre estos actos no condujeron a nada.

En el ámbito judicial, el Ministro de Defensa eligió un camino inhabitual. Abandonó las demandas por difamación que había emprendido y decidió que el caso fuera juzgado por un tribunal militar. Se valió de un artículo del Código Penal para hacer que la publicación del libro se considerara un “acto terrorista”. Detalle importante: el fiscal del tribunal militar era fiel al ministro, pues le debía su carrera. La confrontación con el ministro concluyó a finales de marzo de 2018, cuando éste fue destituido en el marco de una reforma y el proceso ante el tribunal militar fue abandonado rápidamente. Sin embargo, el periodista aún enfrenta otros procesos por la vía civil, pues otras tres personalidades citadas en el libro por tener relaciones con la red mafiosa, emprendieron demandas en su contra.

Rusia: de políticos y asesinos

La historia de Francia no es avara en casos de asesinatos políticos, en los que hombres cercanos al poder central reclutan a malhechores para que hagan el trabajo sucio. Un modelo que aún se emplea en algunos países, como Rusia, donde políticos, espías y criminales siempre han sabido darse la mano para eliminar a quienes les molestan.

Del comando que asesinó a la conocida periodista rusa **Anna Politkovskaya** el 7 de octubre de 2006 lo sabemos prácticamente todo. El jefe de la mafia chechena, Lom-Ali Gaitoukayev, fue condenado a cadena perpetua por haber organizado el operativo; murió en un hospital penitenciario en junio de 2017. A Gaitoukayev se le imputó haber reclutado al asesino que disparó – no buscó muy lejos, se trataba de su sobrino, un tal Rustam Makhmudov. También contrató a los dos hermanos de ese hombre para que hicieran guardia el día de los hechos y a un expolicía moscovita, Dmitry Pavlyuchenkov, un hombre ‘valioso’ por su experiencia – él supervisó el seguimiento de la periodista – y por sus conexiones: él proporcionó a sus cómplices el arma del crimen.



→ La policía encontró el cuerpo de Anna Politkovskaya, periodista de investigación de *Novaïa Gazeta*, en la escalera que conducía a su apartamento. La reportera era conocida por su cobertura del conflicto en Chechenia y por su oposición al jefe del Kremlin, Vladimir Putin.



La única pieza faltante, y no la menos importante: nunca se identificó al autor intelectual. Es difícil descartar la hipótesis, plausible, de que se trataba de una persona vinculada directamente con los dirigentes políticos y militares, rusos y chechenos prorrusos, en los que la periodista había concentrado sus investigaciones, segura de que contaba con el apoyo del diario para el que trabajaba, uno de los pocos medios de comunicación independientes que podían molestar al Kremlin.

Otro caso de Rusia: el asesinato de Igor Domnikov, quien también era periodista de *Novaia Gazeta*. El reportero falleció el 16 de julio del año 2000 tras ser víctima de un violento ataque – lo golpearon con un martillo – ocurrido tres meses antes. El autor intelectual fue identificado, pero demasiado tarde.

Edouard Tagirianov, un jefe de la mafia, fue acusado de haber hecho el trabajo sucio; lo detuvieron y condenaron a cadena perpetua en 2007, al igual que a otros tres miembros de su banda –por este asesinato y otros veinte–. La policía también arrestó al hombre de negocios Pavel Sopot, quien fue condenado en 2013 a siete años de cárcel por haber auspiciado el reclutamiento de los delincuentes.

Novaia Gazeta tenía desde hacía un año una idea precisa de quién había sido el autor intelectual: el ex vicegobernador de la región de Lipetsk, Serguei Dorovski. Un año antes de que lo asesinaran, Domnikov había escrito una serie de textos sobre el exfuncionario. Sin embargo, fue hasta abril de 2015 que este dignitario se encontró en el banquillo de los acusados. Exactamente un mes después de que se cumplió el plazo para que prescribiera el delito, lo que muy oportunamente le permitió escapar a la justicia. Murió en agosto de 2018 sin que nadie volviera a mencionarle el asunto.

Turquía: la lista negra de un mafioso partidista

El 29 de junio de 2018 Alaattin Çakıcı, un mafioso encarcelado, publicó un mensaje en Instagram que sin duda es una incitación al asesinato: “siempre, toda mi vida, cuando voy a hacerle daño a alguien, se lo advierto”. Luego agredió a los colaboradores del diario Karar. “Serán castigados, en Turquía o en el extranjero. Me dirijo a todos los que me han dicho ‘ordénanos matar, ordénanos morir’. Cumplan su deber”.

Los conocidos periodistas Ali Bayramoğlu, Etyen Mahçupyan, Akif Beki, Hakan Albayrak, İbrahim Kiras y Gürbüz Özaltnılı eran el blanco de estas amenazas. El mafioso pidió a sus seguidores que no tocaran a la columnista Elif Çakır porque “es una mujer”. Çakıcı atacó a la redacción de Karar porque el diario había publicado un artículo en el que señalaba que era “insolente” que se pidiera la amnistía del mafioso; también porque afirmaba que la publicación había tomado partido por “la alianza del mal”, en lugar de haber apoyado a la coalición del presidente Recep Tayyip Erdogan en las elecciones efectuadas el 24 de junio de 2018. Según él, *Karar* está a sueldo de Estados Unidos y del movimiento del predicador Gülen, señalado por las autoridades como el responsable del intento de golpe de Estado registrado en julio de 2016.

Çakıcı, quien se encuentra en prisión desde 2004, es una persona cercana al Partido de Acción Nacionalista (MHP), aliado clave de Erdogan en las últimas elecciones. El líder de este partido ultranacionalista, Devlet Bahçeli, ha exhortado en varias ocasiones a que se ponga en libertad al mafioso, a quien visitó en el hospital en mayo pasado. El 26 de junio de 2018 [Bahçeli publicó una lista en la que aparecían 70 personalidades, entre ellas numerosos periodistas](#), que decía habían “difamado sin cesar” durante la campaña electoral.

Turquía se encuentra en el lugar 157, entre 180 países, en la [Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2018 de RSF](#).

CUANDO LOS YAKUZAS IMPONEN EL SILENCIO EN LAS REDACCIONES JAPONESAS

“Yakuza”, una palabra que no hay que pronunciar

Con el término “yakuza” se designa a las cuatro familias que encabezan el crimen organizado en Japón. Desde el siglo XV éstas ocupan un lugar importante en la estructura de la sociedad tradicional y son vistas por una parte de los japoneses como “un mal necesario”, que contribuye al equilibrio social. Aunque oficialmente las autoridades luchan contra ellas, se sabe que estas familias mantienen estrechas relaciones con quienes detentan los poderes económico y político.

En el verano de 2010 el periodista de investigación Tomohiko Suzuki trabajó temporalmente en la empresa productora de energía Tepco para intentar mostrar los nexos de la mafia con la industria nuclear. En su investigación, el reportero describe el sistema de corrupción establecido por los yakuzas, en el que no sólo están implicados ciertos políticos, también directivos de grandes medios de comunicación.

En las redacciones japonesas suele recurrirse a la autocensura cuando se trata de un caso relacionado con los yakuzas, el término es incluso reemplazado por el eufemismo “fuerzas antisociales”. En realidad, muy pocos periodistas o editores se atreven a investigar el crimen organizado nipón por miedo a represalias.

En 2006 fue asesinado el hijo adoptivo (de 34 años de edad) del famoso periodista Mizoguchi Atsushi, en represalia por una serie de investigaciones que habían disgustado al jefe de un grupo mafioso. No era la primera vez que el periodista sufría un ataque. 16 años antes fue herido de gravedad porque publicó un reportaje sobre la estructura de Yamaguchi-gumi, la mayor de las cuatro familias yakuzas.

Aunque estos ataques siguen siendo excepcionales, los periodistas independientes del país se sienten expuestos al peligro. Makiko Segawa, *fixer* (guía-intérprete) de numerosos medios de comunicación extranjeros y corresponsal de RSF, vivió una amarga experiencia en 2012 cuando realizó una investigación sobre la participación de la mafia en las operaciones de seguimiento de la catástrofe nuclear de Fukushima. “Mis colegas intentaron disuadirme, no dejaban de decirme que arriesgaba la vida”, recuerda la periodista, lamentando que ningún medio de comunicación importante haya querido publicar su investigación. Finalmente su reportaje fue publicado en línea en inglés en la revista académica [The Asia-Pacific Journal](#), que desafortunadamente tiene poco impacto en los lectores japoneses.

→
Los yakuzas hacen reinar el terror en Japón. No dudan en agredir a las familias de los periodistas que les molestan. Mizoguchi Atsushi sufrió esta atroz experiencia: asesinaron a su hijo después de que publicó una serie de investigaciones que habían disgustado a un jefe de la mafia.



ENTREVISTA al Jake Adelstein



“Los yakuza usan los medios de comunicación como una herramienta de presión”.

En 2005 el periodista estadounidense [Jake Adelstein, quien trabajaba para el diario de Tokio Yomiuri Shimbun, recibió amenazas de muerte](#) cuando realizaba una investigación sobre el lavado de dinero efectuado por la principal familia yakuza. El diario se negó a publicarla, por lo que el reportero renunció. *The Washington Post* la publicó tres años después y, más tarde, ésta apareció en forma de libro: *Tokyo Vice*. El periodista de 49 años de edad colabora con la ONG japonesa [Lighthouse](#), que lucha contra el tráfico de personas y [apoya a los periodistas](#) que realizan investigaciones sobre temas tabú en Japón.

→ El estadounidense Jake Adelstein concentra sus investigaciones en el crimen organizado en Japón, donde los yakuza imponen su ley.
© DR

31

¿Piensas que el hecho de ser un periodista extranjero te da mayor libertad en las investigaciones que realizas sobre la mafia?

“Absolutamente. Ser un *gaijin* [extranjero en japonés] lo cambia todo. Yo no tengo que someterme a las obligaciones ni a los valores de la sociedad. En la forma de pensar de los japoneses, lo que dice un extranjero tiene menos credibilidad que lo que dice un japonés, por lo que éste constituye una menor amenaza para la mafia. Lo interesante es que, publicando información sobre temas delicados en Japón, los medios de comunicación extranjeros a veces incitan a la prensa japonesa a cubrir temas que no abordarían de manera espontánea. Por ejemplo, publiqué en *Vice* una fotografía que revelaba [la secreta relación del vicepresidente del Comité Olímpico japonés con el jefe del grupo mafioso más grande de Japón](#). Esta foto ya había circulado en las redacciones japonesas, pero nadie se había atrevido a publicarla. El que haya aparecido en línea en un sitio web extranjero permitió que fuera publicada en la prensa nipona.

Has recibido amenazas por tus investigaciones. ¿Existen mecanismos para proteger a los periodistas en Japón?

Non, aucun dispositif spécial n'existe pour protéger les journalistes des représailles des yakuza et l'hostilité du gouvernement de Shinzo Abe envers les médias ne laisse pas présager de changement. Il y a toujours l'option de se tourner vers la police, cependant elle ne s'impliquera pas s'il s'agit de menaces émanant de groupes yakuza bénéficiant de soutiens politiques. J'ai pour ma part été obligé de recourir aux services d'un garde du corps privé pendant quatre ans, qui était lui-même un ancien yakuza.

Comment la publication de vos enquêtes sur les yakuza a-t-elle été reçue par les Japonais ?

No, no existe ningún dispositivo especial para proteger a los periodistas de las represalias de los yakuza. Además, la hostilidad del gobierno de Shinzo Abe hacia los medios de comunicación no permite vislumbrar ningún cambio. Siempre existe la opción de acudir a la policía, sin embargo, ésta no actúa si se trata de amenazas de grupos yakuza, que gozan de apoyo político. En mi caso, durante cuatro años me vi obligado a contratar a un guardaespaldas privado que había sido yakuza.

“

Durante cuatro años me vi obligado a contratar a un guardaespaldas privado que había sido yakuza.

Jake Adelstein, periodista estadounidense en Japón

”

¿Cómo recibieron los japoneses la publicación de tus investigaciones sobre los yakuzas?

Tuve una buena respuesta de los lectores japoneses. Muchos de mis colegas, periodistas japoneses, me confiaron que a ellos también les habría gustado escribir sobre los yakuzas y sobre otros temas tabú, pero que no lo han hecho debido a la presión social. En los programas de televisión, por ejemplo, suele suprimirse en la edición la simple mención de la palabra “yakuza”. Si le creemos a mis colegas japoneses, el privilegio de ser extranjero me da libertad para desarrollar mis investigaciones; además puedo irme de Japón cuando quiera. Los reporteros japoneses tienen la impresión de que están atrapados en un ambiente que los empuja a la autocensura.

¿Ha cambiado la relación entre los medios de comunicación japoneses y el crimen organizado?

La relación entre la mafia y los medios de comunicación ha cambiado mucho en los últimos años. Por mi experiencia, podría pensar que esta relación siempre ha sido hostil, sin embargo, hubo una época en que la mafia y los medios de comunicación coexistían sin hacerse daño. Hoy en día se ha llegado a un punto medio que llamaría “distensión”: los periodistas eliminaron de su vocabulario la palabra “yakuza” y la mafia ha dejado de amenazar directamente a la prensa. En un mundo en el que la cobertura mediática es decisiva, los yakuzas cuidan su reputación para evitar que los comparen con grupos terroristas. Así, podemos leer en la prensa [la historia de grupos mafiosos que ayudaron a los damnificados tras un sismo](#).

El statu quo de yakuzas y periodistas, ¿ofrece mayor libertad y seguridad a los periodistas?

La prensa japonesa siempre evita escribir sobre un caso relacionado con el crimen organizado mientras éste no haya sido dado a conocer por la policía. No obstante, los yakuzas no están completamente ausentes en los medios de comunicación japoneses. Por un lado, existen revistas especializadas para satisfacer la curiosidad de los fans de la cultura yakuza. Por otro, existen investigaciones en las que los yakuzas son la principal fuente de información. Por ejemplo, [el ex Ministro de Justicia japonés, Keishu Tanaka, apareció en la portada de los diarios porque conspiró con un grupo de la mafia](#). El caso fue dado a conocer por ese grupo, que reveló la historia a la prensa. Los medios de comunicación también se han convertido en una herramienta de presión que los yakuzas emplean contra sus enemigos.”

3

¿CUÁL ES LA RESPUESTA ANTE LA AMENAZA DE LA MAFIA?

A VECES EL ESTADO NO OFRECE SUFICIENTE PROTECCIÓN

33

México: medidas de protección parciales

El periodista mexicano **Rubén Pat**, director del semanario digital *Playa News*, pidió protección a las autoridades porque había recibido amenazas. [A pesar de ello, lo asesinaron](#). El 24 de julio de 2018 desconocidos le dispararon – recibió seis balazos – cuando se encontraba afuera de un bar de Playa del Carmen, en el estado de Quintana Roo (sudoeste del país).

Un año antes, en junio de 2017, Rubén Pat fue agredido por la policía del municipio de Solidaridad. [Agentes lo detuvieron arbitrariamente, lo amenazaron y lo torturaron](#). Días antes, el reportero había publicado información sobre los vínculos de funcionarios locales con grupos criminales. En mayo de 2018 el periodista recibió amenazas por WhatsApp, por lo que solicitó al gobierno, con urgencia, medidas de seguridad. [El Mecanismo de Atención y Protección a Defensores de Derechos Humanos y Periodistas](#) le otorgó un 'botón de pánico' y un GPS. Medidas insuficientes a los ojos del periodista, que decía trabajar "con miedo". En ese entonces [RSF pidió que se reforzaran las medidas de protección con que contaba el reportero](#). Fue en vano.

Menos de un mes después del asesinato de Rubén Pat, mataron a otro periodista de *Playa News*, **José Guadalupe Chan Dzib**, reportero de la sección policíaca. A ellos se sumó el asesinato del periodista **Mario Leonel Gómez Sánchez**, ocurrido el 21 de septiembre de 2018 en el estado de Chiapas.

En medio de esta hecatombe, RSF pidió al nuevo presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, que fortaleciera la protección de los periodistas lo antes posible. *"Las autoridades mexicanas deben sacar conclusiones de este terrible suceso: el Mecanismo de Protección para Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas fracasó en su misión de proteger a Rubén Pat, cuya situación de vulnerabilidad se conocía desde hacía mucho tiempo"*, señaló la organización.

© cco

CRIME SCENE DO NOT CROSS



© CCO

RECUADRO DIVERSOS ORGANISMOS FEDERALES TIENEN LA MISIÓN DE PROTEGER A LOS PERIODISTAS:

- 1)** La Fiscalía Especial para la Atención de Delitos cometidos contra la Libertad de Expresión (FEADLE), que depende de la Procuraduría General de la República. Por falta de personal y de recursos económicos, este organismo no logra tratar de forma eficaz las denuncias que recibe. Cuando al fin constituye los dossiers y los envía al tribunal, muy a menudo son rechazados por el juez, so pretexto de lagunas jurídicas.
- 2)** La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), un órgano gubernamental que cuenta con independencia jurídica y financiera, es dirigida y administrada por un presidente y un consejo consultivo conformado por diez miembros nombrados por el Senado de la República. A través de su Programa de Agravios de Periodistas y Defensores Civiles de Derechos Humanos, recibe las denuncias de periodistas que están en peligro. Puede emitir recomendaciones cuando las agresiones son cometidas por funcionarios, sin embargo, éstas no son de carácter vinculante.
- 3)** El Mecanismo de Atención y Protección a Defensores de Derechos Humanos y Periodistas, de la Segob, es dirigido por una junta de gobierno conformada por miembros del consejo consultivo del mecanismo (periodistas y defensores de derechos humanos) y un representante experto de cada una de las siguientes entidades: la FEADLE, la Segob, la Comisión Nacional de Seguridad, la Secretaría de Relaciones Exteriores y la CNDH.
- 4)** La Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV) es un organismo independiente que ofrece ayuda a las personas que han sufrido la violación de sus derechos fundamentales (sin importar su profesión). Fue creada a iniciativa de organizaciones de la sociedad civil. Se concentra en ayudar a las víctimas y en el resarcimiento de los daños o perjuicios que sufrieron. En 2018 se creó una unidad especial encargada de atender a los periodistas, pero pocos de ellos han recibido apoyo.

Estos organismos – que poseen sus propias normativas y reglas de funcionamiento – funcionan a escala federal, pero por lo general, no se comunican lo suficiente entre sí.

Italia: de la vigilancia al chantaje

El caso de Italia es diferente. *“Fueron las autoridades las que me informaron del peligro que corría”,* señala el periodista **Lirio Abbate**. *“Ellas percibieron las primeras señales de peligro antes de que yo me diera cuenta de la gravedad de mi situación. Finalmente, me otorgaron protección las 24 horas del día”,* precisa.

La clase política italiana es unánime, al menos en apariencia. La mayoría de los periodistas amenazados reciben el apoyo público de los políticos electos a escala local y nacional, sobre todo de los de centro-izquierda; también de los representantes del sistema judicial, quienes a menudo están en primera línea para investigar a la mafia.

Después de que la policía frustró el intento de asesinato contra **Paolo Borrometi**, el periodista recibió el apoyo explícito de varios sindicatos y de políticos de todos los partidos, comenzando por el primer ministro de entonces, Paolo Gentiloni. Cabe recordar también la declaración del Papa Francisco (el primer Papa en haber denunciado públicamente a la mafia fue Juan Pablo II). El ex Ministro del Interior, Marco Minniti, incluso propuso un proyecto inédito: sentó las bases para la creación de un centro de coordinación entre el ministerio del interior, la policía, las asociaciones de periodistas y la prensa en general. Proyecto que fue abandonado al final de su mandato. De haberse creado, este centro habría sido el primero de su tipo en Europa. Su objetivo era garantizar la inmediata y perfecta coordinación de los diferentes actores, desde el momento en que un periodista recibe una amenaza o es agredido.

La protección de la policía italiana y el trabajo de investigación que realiza de antemano son preciosos. De allí la gravedad de las declaraciones hechas por el nuevo Ministro del Interior, Matteo Salvini, sobre la protección otorgada al periodista y escritor Roberto Saviano, especialista en el tema de la mafia napolitana. El conflicto comenzó cuando el periodista criticó la política migratoria del gobierno italiano. Como una especie de represalia, el ministro amenazó a Saviano con quitarle la protección que le proporciona el gobierno desde hace varios años. Salvini no puede cumplir esta amenaza sin la aprobación de una comisión especializada, pero el hecho de que la haya formulado es un antecedente muy peligroso en Italia.



→ Pie de foto: En una pared de la ciudad de Roma aparecía la imagen del papa como superhéroe; el dibujo fue grafiteado tras un severo discurso del pontífice contra la mafia, a finales de 2017.

© twitter / Lirio Abbate



Marilù Mastrogiovanni fundó en 2003 el sitio web informativo *Il Tacco d'Italia*. Esta periodista italiana, que conoce de cerca a la Sacra Corona Unita, la mafia que azota la región de Puglia, vive bajo protección policíaca desde hace varios años.

© AFP

Marilù Mastrogiovanni, con el viento en contra en Puglia

Marilù Mastrogiovanni es directora de *Il Tacco d'Italia*, un portal informativo que ella misma fundó en 2003. La periodista de investigación es especialista en la organización mafiosa Sacra Corona Unita. Desde hace muchos años investiga la gestión de desechos en la región de Puglia, un jugoso negocio que permite prosperar a esta red criminal con el aval de ciertos políticos locales.

[Mastrogiovanni ha padecido amenazas directas y explícitas de esta organización delictiva](#). Varias veces presenció cómo la policía protegía las instalaciones de la redacción, y cómo desaparecía en cuanto bajaba la tensión. En caso de una nueva amenaza, se organizaba un patrullaje, pero “esto no detenía a la mafia”, confía la periodista a RSF. En varias ocasiones ladrones entraron en las oficinas para robar los ordenadores. Mastrogiovanni sufrió estas presiones hasta en su casa: una noche, desconocidos ingresaron a su jardín y mataron a su perro a palazos; en otra ocasión, prendieron fuego a la parte trasera de la casa, incendio que ella y su marido lograron apagar a tiempo.

En paralelo, un político local cercano al grupo mafioso dijo en Facebook que iría a la casa de Mastrogiovanni para golpearla. En respuesta, la policía estacionó una patrulla frente al domicilio de la periodista. En 2017 el alcalde de Casarano, miembro del mismo partido que el político antes mencionado, hizo que pegaran carteles en la ciudad – pagados con dinero público – con los que se invitaba a los ciudadanos a reaccionar contra esta periodista, pues sus escritos sobre la mafia estaban manchando la reputación del municipio.

Marilù Mastrogiovanni cuenta ahora con protección policíaca permanente, al igual que una decena de sus colegas en Italia. [Recientemente publicó una investigación](#) sobre la infiltración del crimen organizado en el sector turístico de Salento, región conocida por sus balnearios y sus pueblecitos encaramados en las rocas, lo que incrementó aún más la tensión. A finales de junio de 2018, desconocidos vaciaron bolsas de basura frente a su casa: una advertencia. Quince días después, el 7 de julio, la periodista descubrió cerca de 4.000 mails con amenazas de muerte en el buzón de su portal informativo, sin contar los 600 que recibió su marido, también periodista, quien es el representante legal de la cooperativa periodística de *Il Tacco d'Italia*.

El prefecto y el jefe de la policía le pidieron que informara a las autoridades de todos sus desplazamientos, para organizar el patrullaje. Hizo lo que le pedían, pero la última vez que regresó a Casarano se dio cuenta de que nadie protegía a su familia. Llevó a sus hijos a un lugar seguro, en casas de amigos, y pasó dos noches sin dormir. Fue entonces cuando tomó la decisión de dejar su casa, aislada en el campo, de irse de Casarano. “No hay suficientes policías para combatir a la mafia y mucho menos para defender a los periodistas», concluye la periodista, más abatida aún al pensar que estas amenazas podrían desalentar a parte de los anunciantes, gracias a los cuales sobrevive su pequeña empresa periodística. Última oportunidad: subsistir con el apoyo financiero de los lectores.

“

No hay suficientes policías para combatir a la mafia y mucho menos para defender a los periodistas.

Marilù Mastrogiovanni,
periodista italiana

”

Eslovaquia: protegido algunas semanas

Ser periodista en Eslovaquia y abordar cuestiones relacionadas con la criminalidad puede implicar poner en peligro su vida y la de su familia. El responsable de la redacción de un medio de comunicación nacional –que prefiere permanecer en el anonimato– investiga desde hace año y medio las relaciones de empresarios italianos vinculados a la 'Ndrangheta con la élite eslovaca y políticos en funciones. Los miembros de la redacción no sólo han enfrentado demandas por difamación – que aunque están reglamentadas pueden dar lugar a sentencias severas–, también reciben con frecuencia amenazas en las redes sociales. Él mismo sufrió un ataque verbal en la calle.

Desde que asesinaron a Jan Kuciak y a su pareja, Martina Kusnirova, el periodista ha multiplicado sus precauciones. La redacción recibió protección de las autoridades cuando ocurrió el crimen, pero ésta sólo duró algunas semanas. Sin embargo, él confía en que los asesinos terminarán tras las rejas. “No somos héroes”, afirma. “Sólo queremos informar a la gente sobre lo que pasa realmente en Eslovaquia, incluso sobre estas cosas oscuras”. ¿Parar? “De ninguna manera”, concluye.

37

Lucha contra la impunidad: se necesitan investigaciones exhaustivas

En un país como México, donde el número de cuerpos encontrados cada año en las calles o descubiertos en fosas comunes podrían hacer pensar en una guerra civil, los mafiosos saben que la justicia se ve sobrepasada, al igual que la policía judicial, lo que les garantiza una forma de impunidad. Según cifras de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), más de 90% de las agresiones y los crímenes cometidos contra periodistas en México permanecen impunes. En ciertos estados, como Tamaulipas, Veracruz y Sinaloa, ese índice se acerca a 100%.

Aunque en Eslovaquia y Malta se registran menos asesinatos de periodistas, estos países tiene algo en común con México: entre los miembros de la policía local que se encarga de desarrollar las investigaciones hay agentes que no tienen ningún interés en que éstas avancen. Por otra parte, los autores intelectuales de estos asesinatos toman ciertas precauciones y para que no queden rastros ni pruebas contratan por lo general a asesinos profesionales.

90% de los crímenes cometidos contra periodistas permanecen impunes





A un año del asesinato de la periodista maltesa, es lamentable que la investigación no avance. Lo que en el ámbito penal no es bueno, pues el tiempo siempre juega a favor de los asesinos.

Entrevistado por RSF, Matthew Caruana Galizia, hijo de Daphne, asesinada en octubre de 2017, lo confirma con sus dolidas palabras:

“juntos, con mi familia, emprendimos una campaña para que se haga justicia plena. Justicia por mi madre, que fue asesinada, pero también por todos los casos que ella dio a conocer, esos casos de corrupción y de abuso de responsables del gobierno y de poderosas empresas, cuya forma de actuar es la del crimen organizado. Tras la muerte de mi madre, el primer ministro se precipitó a decir a CNN que arrestarían a los responsables. Promesas sin futuro, en las que nadie creyó. Evidentemente, ningún gobierno puede asegurar que se hará justicia por un crimen en el que se sospecha él mismo participó”.

“A más de un año de que ocurrieron los hechos, la situación se encuentra en un punto muerto. El atentado con bomba perpetrado a plena luz del día, frente a su familia, contra una de las periodistas más eminentes de un país de la Unión Europea, no ha dado lugar a ninguna acción concreta. La impunidad reina en Malta y este asesinato perpetrado ante los ojos de todos lo demuestra una vez más. El hecho de que no se haya emprendido ninguna acción legal contra los funcionarios implicados en los casos de corrupción revelados por mi madre, era ya elocuente. ¿Cómo no ver una impunidad flagrante en el hecho de acallar el asesinato de mi madre, de aplazar la investigación, de burlar nuestros derechos, de oponerse a que se desarrollen investigaciones para determinar qué habría sido necesario para evitar este homicidio? ¿Qué cabe pensar de un comunicado de prensa oficial que afirma que nosotros, sus hijos, somos ‘enemigos de Estado’ por haber pedido justicia? Este ciclo de corrupción y de impunidad conducirá inevitablemente al asesinato de otros periodistas en Europa. Malta es un país tóxico, del que debería preocuparse la comunidad internacional, pues si no se hace nada, ¿qué impedirá a otros líderes europeos pensar: ‘si ellos se salen con la suya tan fácilmente, por qué yo no?’”

→ Matthew Caruana Galizia, hijo de Daphne Caruana Galizia, periodista maltesa asesinada, emprendió una campaña para que se hiciera justicia plena por el homicidio de su madre.

© AFP

“ Este ciclo de corrupción y de impunidad conducirá inevitablemente al asesinato de otros periodistas en Europa. ”

Matthew Caruana Galizia, hijo de la periodista Daphne Caruana Galizia, asesinada en Malta.

”



→ El coche de la periodista maltesa Daphne Caruana Galizia fue lanzado hasta un campo cercano por la violenta explosión de la bomba que habían colocado en el vehículo, estacionado a unos pasos de su casa.

© AFP



→
Roberto Saviano
© Paul Grelet

CUANDO LA PRESIÓN ES DEMASIADA

El exilio

Exiliarse para huir de una muerte segura implica privarse de sus fuentes y ratificar la victoria de la mafia, reina en su territorio. No obstante, suele ser una cuestión de supervivencia, física y mental. La gravedad y la repetición de las intimidaciones pueden llevar a que los periodistas pongan miles de kilómetros entre ellos y su tema de investigación.

Por otro lado, el confinamiento excesivo puede desestabilizar a cualquiera. Así, el periodista italiano Paolo Borrrometi se quejó de que no podía permitirse el lujo de tener una relación sentimental, de no poder ir al cine ni pasear libremente en la calle, mucho menos visitar a sus padres en Sicilia. ¿Cómo soportar la muerte que ronda sin cesar, el peso del peligro y ese sentimiento de soledad que acaba por penetrar en quien pasa su vida entre guardaespaldas? Sobre todo porque los colegas no siempre entienden la gravedad de la situación –como el atentado contra Borrrometi frustrado por la policía que, en su opinión, no se ha tenido en cuenta como debería–. “Hace falta que muera para que este tipo de atentados aparezcan en las portadas de los diarios”, lamentó ante RSF.

En ocasiones las amenazas llegan hasta las familias de los periodistas, lo que vuelve la situación aún más insoportable. Los mafiosos han actuado de manera que la periodista italiana Federica Angeli tema por sus hijos; los padres de Borrrometi estuvieron en peligro por un incendio provocado en la casa donde se encontraban.

El periodista albanés Basir Collaku no está lejos de optar por el exilio, al igual que Roberto Saviano, que ahora pasa la mayor parte del tiempo en Estados Unidos. Collaku, quien trabaja como freelance, realizó una investigación que provocó la ira del Ministro del Interior de Albania. Su exclusiva: una entrevista a Dritan Zagani, el ex jefe de la brigada contra el narcotráfico, quien fue detenido y amenazado de muerte por haber denunciado cómo se gangrenaba la corporación. Un diario y un canal de televisión aceptaron difundir el trabajo del periodista, pero después dieron marcha atrás intempestivamente, pues los responsables de la redacción recibieron llamadas del primer ministro y del ministro concernido. Basir Collaku sólo pudo difundir el resto de su reportaje en las redes sociales; mientras tanto, varios medios de comunicación oficiales desacreditaron su trabajo periodístico.

Dos años después, un proceso penal emprendido por la justicia italiana confirmó parte de las revelaciones del reportero, sin que esto afectara al ahora ex-ministro albanés. En el intervalo, la vida de **Basir Collaku** se volvió una pesadilla. El periodista intentaba no salir en la noche por miedo a los asesinos a sueldo de los traficantes. Esto afectó tanto su trabajo como su vida personal, repercutiendo en su familia. Sin contar que muchos medios de comunicación le cerraron las puertas para evitar echarse encima a la camarilla que detentaba el poder en el país. Suficiente para alimentar seriamente el deseo del periodista de emigrar, tan sólo para retomar esa vida tranquila –que Saviano ha perdido tanto tiempo–, aunque fuera poniendo un océano entre él y su país.



→ Oscar Arturo Cantú Murguía, exdirector del diario Norte de Ciudad Juárez (México).

©José Zamora

Renunciar: “Decidí cerrar el diario en protesta”

ENTREVISTA a **Oscar Arturo Cantú Murguía**

¿Por qué decidieron cerrar el diario?

“El detonador fue la muerte de nuestra periodista **Miroslava Breach** ([ocurrida el año pasado](#)). Profesionalmente éramos muy cercanos. Su muerte me dolió mucho y me hizo preguntarme sobre la falta de seguridad y de garantías para el ejercicio de un periodismo crítico, de investigación, de contrapeso. A lo largo de 27 años he observado los altos riesgos a los que nos enfrentamos y la impunidad que ha persistido. Además, veíamos a la sociedad muy alejada, sentíamos que nos había dejado solos. En segundo lugar, estaba la actitud del gobierno del estado, en contra de los medios [de comunicación], descalificándonos sin hacer excepciones. Puse todo esto en una balanza y consideré que necesitábamos hacer algo diferente a lo que habíamos hecho. Lo que habíamos publicado hasta entonces no había tenido una correspondencia de la sociedad, ni del gobierno. Por eso decidí cerrar [el diario] en protesta. Primero, quería exigir que encontrarán a los asesinos de Miroslava y dar un mensaje de que no se toleraría más la impunidad. Además, por más doloroso que fuera, no quería que siguiéramos perdiendo vidas. A lo de Miroslava se sumaban las amenazas a mi persona. Nunca quise mencionarlo porque no quería atemorizar a mi esposa ni a mis hijas, que de por sí ya tenían mucho miedo.

¿Puedes hablarnos más sobre las amenazas, presiones e intimidaciones que enfrentaron los periodistas de Norte de Ciudad Juárez?

Hubo épocas, en las que publicamos asuntos muy sensibles, en que el edificio del periódico fue baleado; periodistas fueron secuestrados y golpeados por narcotraficantes. En el pasado tuvimos gobernantes que nos quisieron meter a la cárcel. En mi caso, recibí llamadas anónimas en las que me decían que si no quería que me sucediera lo mismo que a Miroslava, tenía que dejar de crear problemas. No sé si estas amenazas provenían de los criminales o de la clase política. La única persona a la que le había dicho que iba a cerrar era el gobernador [del estado de Chihuahua], Javier Corral. Fui a [la ciudad de] Chihuahua para hablar con él y decírselo. Al día siguiente vinieron los ataques; los recibimos de gente cercana al gobernador, él era la única persona que sabía que iba a cerrar el diario en protesta.

¿Cómo ha avanzado la investigación del asesinato de Miroslava?

Detuvieron a una persona, pero aún no ha iniciado un proceso. Curiosamente, en la casa de las personas identificadas en el asesinato de Miroslava se encontró una grabación en la que se escucha al presidente municipal de Chínipas pidiendo al coordinador del comité estatal del Partido Acción Nacional (PAN), que el director de la oficina de comunicación del partido investigue quiénes son las fuentes de Miroslava, por instrucciones del Secretario General del PAN.

¿Qué tipo de investigaciones provocaron esas presiones y amenazas?

Investigaciones sobre actos de corrupción de jefes policíacos; en otra ocasión, casos en los que se vinculaba al gobierno del Estado en actos de corrupción. También un caso en el que inculparon a gente inocente, el del Campo Algodonero. El periódico sostuvo la inocencia, durante cuatro años y medio, de dos inculcados en el asesinato de ocho mujeres. En este tiempo mataron a los abogados de los acusados, y a uno de los inculcados, en prisión; logramos que pusieran en libertad al otro.

¿Vislumbras una manera de superar esta situación?

Norte tiene un nuevo proyecto llamado periodismo de contrapeso. Es una revista impresa, un periodismo incómodo. El proyecto no acepta publicidad oficial, vive de patrocinios, lo estamos impulsando así desde la sociedad civil para acabar con las presiones.”



→
Pavla Holcova,
periodista checa, fundó
su propio sitio de
investigación en 2013.
© Blesk.cz

LOS PERIODISTAS ORGANIZAN LA RESISTENCIA

Acabar con el aislamiento: el método de la checa Pavla Holcova

Para **Pavla Holcová** ser su propio jefe ha sido la solución, la mejor manera de escapar a las presiones jerárquicas, pero también una enorme fuente de peligro. Las amenazas que ha sufrido tienen más bien la forma de advertencias “amigables”, de recomendaciones para que pare con sus investigaciones antes de que el peligro sea demasiado grande. Mensajes sin firma, evidentemente, que recibió cuando investigaba el crimen organizado entre Italia y los Balcanes, su establecimiento en la República Checa y en Eslovaquia. El asesinato de Jan Kuciak, con quien colaboraba, la sacudió fuertemente. Era difícil no interpretar ese crimen como un mensaje dirigido a todos los periodistas que realizan investigaciones en la zona. Durante varios meses contó con protección policíaca.

En 2013 fundó Investigace.cz, portal informativo al que dedicó toda su energía. Para acabar con su aislamiento se acercó al Organized Crime and Corruption Reporting Project (OCCRP) y participó en varios proyectos del ICIJ –de los Panama Papers a los Paradise Papers–. Finalmente, colaboró con el Czech Center for Investigative Journalism, que realizó diversas investigaciones sobre figuras del crimen organizado serbio e italiano, las inversiones de los servicios secretos de Macedonia en Praga, el lavado de dinero y las firmas *offshore*.

Para el resto, Pavla Holcova cuenta con una medicina alternativa de la que posee el secreto: un optimismo inquebrantable. Como dice: “es muy difícil vivir cuando uno sabe que su vida está en peligro”. La verdadera dificultad es encontrar un equilibrio entre la vida personal y la profesional.



A pesar de las amenazas, Ismael Bojorquez, director del semanario mexicano *Río Doce*, asegura que nunca ha pensado en cerrar la publicación, ni siquiera tras el asesinato de uno de sus periodistas.

© Roxana Vivanco

ENTREVISTA a **Ismael Bojorquez**

Director y fundador de *Río Doce* (México)

Reducir los riesgos: ,
“No renunciamos”,

Después del asesinato de Javier Valdez, ¿contemplaron cerrar el diario, como lo hizo Norte de Ciudad Juárez?

“Nunca pensamos en cerrar. No podré olvidar aquel día. Después de lo de Javier [Valdez, periodista mexicano de *Río Doce* y corresponsal de la Agence France-Presse (AFP), [asesinado en mayo de 2017, N. de la R.](#), cuando llegue a la redacción, una chica que hacía prácticas en *Río Doce* me dijo: ‘quiero que me mandes a la calle a reportear’. Jamás pensamos en abandonar el barco. Continuamos al frente como una especie de lealtad a Javier. Siempre hemos pensado en el compromiso que tenemos con nuestros lectores, en seguir haciendo lo que hemos hecho hasta hoy: periodismo. Seguimos la misma línea de trabajo. Aunque desde entonces hemos tratado de tener más cuidado y tenemos medidas de protección que son un poco invasivas. Conocimos los riesgos cuando decidimos abordar la cuestión del narcotráfico, sabíamos que teníamos que tener cuidado al comenzar a investigar el tema.

¿Puedes hablarnos más sobre las amenazas, presiones e intimidaciones hacia los periodistas de *Río Doce*?

Sobre las publicaciones que han generado mayor riesgo y amenazas, hay varios casos. Por ejemplo, Juan Millán Lizárraga, gobernador de Sinaloa hasta 2004, nos dijo directamente: “los voy a matar de hambre”, porque entonces éramos particularmente fuertes en nuestras publicaciones sobre actos de corrupción de su gobierno. Otro caso fue cuando en septiembre de 2009 desconocidos arrojaron una granada a las oficinas de *Río Doce*. Hace unos meses, una persona se acercó al edificio del diario y tomó fotos. Lo reportamos, investigamos y al parecer no era nada. Estamos muy alertas y palpando la situación, incluso en las redes sociales. Antes, cuando querían intimidar a un reportero lo visitaban en la redacción, le llamaban. Hoy eso se hace a través de las redes sociales. Hacer periodismo en un lugar como Sinaloa, en México en general, cubrir temas como la corrupción, la seguridad, el narcotráfico, siempre es arriesgado, lo sabemos. Tratamos de reducir los riesgos en la medida de lo posible.

¿Los periodistas de *Río Doce* trabajan con miedo?

Sí. Trabajar en Sinaloa es complicado, muy delicado, hemos tenido que recurrir a la maldita autocensura, no trabajamos de manera normal. Aunque nuestro mayor problema es el dinero, la incapacidad de crecer. Somos un grupo pequeño de reporteros para cubrir todo el estado [de Sinaloa], somos una empresa pequeña que cumple con todos sus compromisos, todos están asegurados, con prestaciones, pero no es suficiente, necesitamos más gente para temas de investigación especial. ¿Si personalmente me siento en riesgo? Sí.”



→
Dos periodistas francesas han investigado en África temas delicados, como el tráfico de cuernos de rinoceronte, el tráfico de seres humanos y la corrupción.

© Freeimage.com / Sias
van Schalkwyk

Permanecer en la sombra: testimonio de dos periodistas en África

¿Cómo realizar documentales en África sobre temas tan delicados como el tráfico de cuernos de rinoceronte o la corrupción? Teniendo como telón de fondo la inestabilidad política y la miseria, el peligro ronda por todos los rincones, sobre todo cuando uno se acerca a una comisaría. Hay una solución, probada por la periodista y directora francesa **Olivia Mokiejewski**, de 41 años de edad, y por su colega **Barbara Conforti**, que tiene veinte años de experiencia como reportera: disimular todo el tiempo, comunicarse a través de mensajes cifrados, no informar a nadie de sus actividades —lo cual es arriesgado— y, si es posible, nunca volver sobre sus pasos.

“La investigación es aún más difícil dado que la población local, que a menudo es muy pobre, está sometida por estas mafias, al grado de que se vuelve sus ojos y sus oídos. Con frecuencia me han sugerido concentrarme en los temas de chica”, señala Olivia Mokiejewski. “Todo puede cambiar en cualquier momento. No podemos confiar en nadie. Debemos esconder nuestras grabaciones, cambiar de lugar de residencia”, agrega.

La única vez que Barbara Conforti tuvo realmente miedo fue en Nigeria, en la Ciudad de Benín. “Por primera vez tuve conciencia de que había franqueado un límite. Estaba en contacto con traficantes de seres humanos que venden a mujeres como si vendieran animales. Estaba acompañada de un mediador en quien tenía confianza absoluta. Pero pasó algo y tuvimos que dejar la ciudad de inmediato; me calmé hasta que nuestro avión despegó y decidí dejar de tomar demasiados riesgos”, cuenta. Su ventaja: una mujer blanca con una cámara en la mano parece más una turista que una periodista de investigación. “No es fácil evitar enfrentamientos con los políticos, la policía, las instituciones, casi siempre implicadas en los tráfico”, confirma la reportera, partidaria de la visa de turismo.

APOSTARLE A LA SOLIDARIDAD

El método italiano

→ Los periodistas italianos: Roberto Saviano (autor de Gomorra), Lirio Abbate (de L'Espresso) y Paul Borrrometi, viven bajo protección policíaca desde hace varios años.

© Twitter / Roberto Saviano



Por lo general, los periodistas amenazados reciben un gran apoyo de sus redacciones, de allí la importancia de pertenecer a una redacción sólida, que tenga un peso en el debate público y cuente con colaboradores en el extranjero. Un reportero *freelance* o que trabaja para un pequeño medio de comunicación local corre muchos más riesgos. Las redacciones apoyan económicamente a los periodistas amenazados, y no solamente haciéndose cargo de los gastos legales cuando son acusados de difamación. El hecho de tener un lugar, de hacer saber, de hablar públicamente, es muy importante para sortear las amenazas. Los periodistas italianos Roberto Saviano y Lirio Abbate, por ejemplo,

recibieron un gran apoyo de los medios de comunicación para los que trabajaban – *La Repubblica* y *L'Espresso*, respectivamente –. Recientemente Lirio Abbate fue nombrado vicedirector de *L'Espresso*. Más allá de su innegable talento de periodista (es uno de los mejores en Italia por sus investigaciones, su valor y su generosidad en el trabajo), este nuevo puesto fortalece su posición, aumenta su prestigio y lo protege en cierto modo. Sin embargo, no lo salva de la “guerra” emprendida contra él por un grupo de abogados italianos – el conflicto surgió durante el proceso de la “*Mafia Capitale*”, cuando el abogado de un capo, arrestado gracias al trabajo de Abbate, inició una virulenta y aparentemente interminable polémica contra el periodista, difundida por *Il dubbio*, el diario de la Orden de Abogados Italianos.

Por su parte, la *RAI* ha intentado dar una gran difusión a las historias de periodistas que sufren presiones de la mafia, a través de entrevistas y reportajes. A menudo invitan a estos periodistas de investigación a participar en programas de televisión para que cuenten sus desventuras.

También les otorgan premios para recompensar su trabajo – en 2018 Paolo Borrrometi recibió el Premio Rocco Chinnici, el Premio Ischia Internazionale di Giornalismo y el Premiolino –. A su vez, la Federación Nacional de la Prensa Italiana (FNSI) realiza un gran trabajo, alertando continuamente a la opinión pública y a los medios de comunicación sobre las dificultades que enfrentan los periodistas y las amenazas proferidas en su contra.

→ Los periodistas italianos que trabajan en temas delicados reciben apoyo de sus redacciones, tanto en el aspecto económico como en el psicológico. Los reporteros *freelance* corren mayores peligros.

© Unsplash / headwayio





→ La Organized Crime and Corruption Reporting Project (OCCRP) aglutina a 45 medios de comunicación de 34 países. La organización apoya a periodistas de investigación y ha permitido publicar una centena de investigaciones.
© cco

Es tiempo de desarrollar investigaciones de forma colaborativa

La investigación transfronteriza de la OCCRP

En opinión del periodista polaco Tomasz Piatek, sólo hay una salida frente a las presiones de la mafia y de aquellos que navegan con ella, funcionarios o políticos: compartir la información entre periodistas, cualquiera que sea el medio de comunicación para el que trabajan o su nacionalidad. “La verdad no tiene marcas ni fronteras”, asevera. Además, la creación de redes que atraviesan las fronteras tiene una gran ventaja: si matan a un periodista, y sus colegas, que están a salvo en otro país, retoman la investigación que él realizaba, los asesinos no obtendrán lo que buscaban.

“Cuando vives y trabajas en un país autoritario en el que el gobierno es abiertamente hostil a los periodistas, sólo puedes continuar si construyes relaciones de confianza con otros periodistas y con el público”, explica **Drew Sullivan**, fundador de Organized Crime and Corruption Reporting Project (OCCRP), asociación que fundó en Bosnia mano a mano con su colega **Paul Radu**, quien investigaba el mismo tema que él en Rumania. Cuando el proyecto se consolidó, invitaron a participar a otros colegas de la región. De esta manera obtuvieron su primera gran recompensa, el Global Shining Light Award, en 2007. Unir sus energías les permitió ahorrar, actuar más rápido y ser más eficaces.

Al inicio, la aventura tuvo la forma de una plataforma de intercambio que les ofrecía la posibilidad de compartir información, además de contratar seguros a mejor precio y reunirse para hacer compras. Antes que todo, la asociación OCCRP fue práctica, lo que rápidamente les permitió reconocer que podía ser una red eficaz para investigar el crimen organizado.

Hoy en día, OCCRP aglutina a 45 medios de comunicación de 34 países. En palabras de Camille Eiss, directora de colaboraciones, a la organización le gusta presentarse como una especie de “Uber” del reportaje de investigación, que une a editores, documentalistas, técnicos que pueden apoyar el trabajo de investigadores. “Nuestros reportajes y nuestras investigaciones a través del mundo son coordinados por un equipo de más de 20 editores regionales e internacionales. Creamos un equipo por cada investigación. Gracias a esta organización podemos publicar más de 100 investigaciones al año. Así, OCCRP es ahora el mayor productor de contenidos de investigación en el mundo”, afirma.

En la mayoría de los países donde el organismo trabaja, comenzando por los Balcanes y la región del Cáucaso, los medios de comunicación independientes no sólo son vulnerables, sino que enfrentan serias amenazas, sobre todo cuando abordan temas como la complicidad de las autoridades locales con el crimen organizado. Además de ofrecerles apoyo logístico, jurídico y asistencia en seguridad, la plataforma les ayuda a evadir la censura. El proyecto sigue creciendo. Recientemente incursionó en América Latina, Oriente Medio y África, uniendo sus esfuerzos a los de redes que ya existían en esos lugares, como Arij, Birn, Connectas Icoj, GIJN. Todos basados en el mismo modelo de investigación sin fronteras.

■ El equipo camboyano

“Nuestro grupo de periodistas-ciudadanos y de activistas, [Mother Nature Cambodia](#) (MNC), tiene el objetivo de denunciar los crímenes medioambientales cometidos por la dictadura de Camboya”, explica uno de los portavoces de MNC.

“Trabajamos en colaboración con las comunidades locales que son víctimas de la expropiación de tierras, de la explotación de sus recursos naturales y de otras violaciones a los derechos humanos cometidas por órganos del Estado, magnates y empresas privadas directamente vinculadas a ellos. Algunos de nuestros periodistas se encuentran en el extranjero por cuestiones de seguridad o porque aparecen en una lista negra que les impide regresar a Camboya. Otros, trabajan de manera confidencial debido a las numerosas detenciones que ha padecido nuestro equipo. Seis de nuestros miembros purgaron penas de varios meses de prisión por cargos falsos”, señala uno de los colaboradores de MNC, que prefiere permanecer en el anonimato por cuestiones de seguridad.

El joven equipo camboyano (sus miembros tienen entre 24 y 37 años de edad) hizo su aparición en 2012 con una primera investigación en la que denunciaba la explotación a gran escala de maderas exóticas – que representa cientos de millones de dólares –, realizada directamente por el Estado de Camboya y por poderosos magnates que tienen nexos con las altas esferas de la dictadura. Con la siguiente campaña se buscaba interrumpir la construcción fraudulenta de una central hidroeléctrica, la exportación irregular de arena y las expulsiones ocasionadas por la explotación aurífera.

Tras los primeros sinsabores, establecieron severas medidas de seguridad para proteger a los periodistas, la información que comparten y sus comunicaciones. Es imposible que sus miembros hablen entre ellos a través de medios no encriptados o que se comuniquen con sus fuentes sin tomar múltiples precauciones. “Nunca se ha dado a conocer públicamente la identidad de los miembros del MNC”, explica el entrevistado. “Cuando desarrollan una investigación, nuestros miembros no revelan que pertenecen al grupo. También seguimos una estricta política en materia de seguridad financiera”, agrega.

Medidas vitales, dado que las amenazas en este país provienen generalmente de órganos vinculados directamente al Estado.

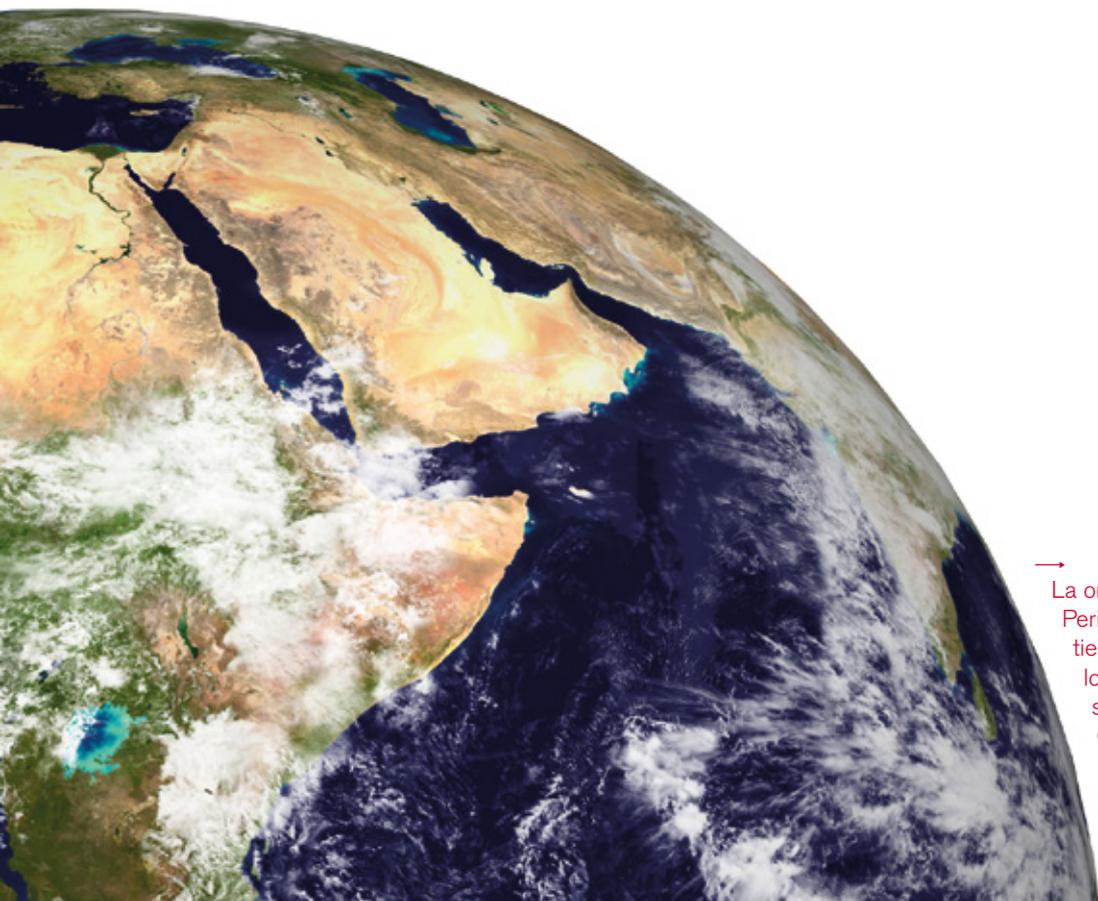
Arij. Promover un periodismo con responsabilidad en Oriente Medio

La organización Reporteros Árabes de Periodismo de Investigación (Arab Reporters for Investigative Journalism, Arij), que tiene su sede en Amán, Jordania, se presenta ante los periodistas, editores y profesores de periodismo del mundo árabe como la primera red regional para la promoción de un periodismo con “responsabilidad”, para lo cual cuentan con un manual (*Story-Based Inquiry*) que recuerda los principios fundamentales del oficio.

“Arij apoya a periodistas comprometidos que demuestran su valor en el ejercicio de su oficio, uno de los más peligrosos, en una de las regiones que enfrenta más dificultades en cuestión de libertad de prensa”, explica uno de los responsables de la red. “Los editores y los periodistas que realizan su oficio a través de Arij se guían por su misión de perros guardianes”, explica.

En cada investigación se realiza una evaluación de la seguridad, sobre todo en aquellas que ponen en tela de juicio a poderosas personalidades implicadas en actos de corrupción. “A nuestra forma de ver, la mafia no se limita a una simple organización. Nuestros periodistas se ven confrontados a asociaciones criminales conformadas por grupos más o menos importantes de políticos – en actividad o no – en connivencia con el ‘Estado profundo’, esa élite económica y política que busca preservar el *statu quo* y conservar las ventajas y los privilegios personales de los que goza a expensas del interés público”, precisa.

Desde su creación, en 2006, Arij ha apoyado la elaboración de más de 470 investigaciones (prensa escrita, multimedia, video). Cada una de ellas ha propiciado cambios benéficos, algunos radicales, percibidos días después de su difusión o progresivamente, a lo largo de los años. En el marco de estas investigaciones, Arij ha participado en más de 70 proyectos de colaboración transfronterizos y se ha unido al [ICJ](#) y al OCCRP para dar cuenta de la corrupción en su propia región, relacionada con casos internacionales de crimen organizado y corrupción (Panama Papers, SwissLeaks, LuxLeaks, etc.).



→ La organización Reporteros Árabes de Periodismo de Investigación (Arij), que tiene su sede en Jordania, apoya a los periodistas comprometidos con su oficio en el mundo árabe.



REPORTEROS SIN FRONTERAS trabaja en la promoción y la defensa de la libertad de informar y de ser informado en todo el mundo. La organización tiene su sede en París y cuenta además con 5 oficinas en Rio, Londres, Tunis, Washington DC y Bruselas, y más de 150 corresponsales en los cinco continentes..

Secretario general : **CHRISTOPHE DELOIRE**
Redactor jefe : **VIRGINIE DANGLES**
Autor : **FRÉDÉRIC PLOQUIN**

SECRETARÍA INTERNACIONAL
CS 90247
75083 PARIS CEDEX 02
TEL. +33 1 44 83 84 84
WEB : WWW.RSF.ORG

**REPORTERS
SANS FRONTIERES**
POUR LA LIBERTE DE L'INFORMATION